

La Ilustración



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 350 rs.

NUM. 415.—TOMO IX.—LUNES 9 DE FEBRERO DE 1857.
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid. Edicion grande. Mes 12. Tres 34. Seis 66. Año 150.
 Edicion pequena. 8. 22. 42. 80.
Idem en provincias. Edicion grande. 20. 50. 95. 180.
 Edicion pequena. 12. 30. 56. 110.

REVISTA UNIVERSAL

NOTICIAS DEL INTERIOR.

AGRICULTURA. Segun nos dice nuestro corresponsal de Oviedo, el arbolado vá á recibir en aquella provincia una mejora notabilísima.

Los ensayos hechos por el incansable é ilustrado Sr. don Francisco Antonio de Elorza, director de la fábrica de Trubia, en la aclimatacion de los pinos de Escocia, llamaron la atencion del gobernador, Sr. Guerola, quien propuso al gobierno de S. M. que se trajesen de dicho país 100,000 plantones para distribuirlos en la provincia.

El gobierno se apresuró á aprobar la propuesta del gobernador, con tanto mas motivo cuanto que los plantones vendrán á salir á 70 reales millar puestos en Gijon, gracias á la circunstancia de venir en un buque que fletará el Sr. Elorza con hierro colado para la fábrica, y á hacerse el pedido por medio del mismo señor, cuyo desinterés é inteligencia son poco comunes. El pedido está ya hecho y es de 40,000 alerces, 40,000 pinavetes, 40,000 pinos de Escocia, 500 olmos y 500 robles ingleses, los cuales es de esperar se hallen en esta provincia para fines de marzo, época oportuna de su plantacion.

INDUSTRIA. La gran fábrica de hilados y tejidos, en cuyo establecimiento se viene trabajando hace tiempo en Tarragona, empezará á funcionar dentro de dos meses. Recibida ya toda la maquinaria, se trabaja con actividad actualmente en la colocacion de la misma en sus distritos departamentos. Las vastas cuadras están llenas de telares y de todo cuanto les es concerniente.

COMERCIO. En contraposicion al círculo libre camibista recientemente establecido en Madrid, se vá á formar otro proteccionista, en el que parece tomarán parte los Sres. marqués de Viluma, marqués de Perales, Lasagra, Villalobos, Villaboa, Figueras y otras personas notables de diferentes partidos políticos.

INSTRUCCION PUBLICA. El 18 se inauguró en la escuela industrial de Valencia el curso preparatorio para ingresar en la carrera elemental de industria, abriéndose tambien una cátedra de perspectiva lineal para los artistas.

ECONOMIA POLITICA. Las rentas estancadas han tenido un considerable aumento en 1856. Hé aquí un estado comparativo entre este año y el de 1855.

	Resumen de lo recaudado en los doce meses de		Diferencia en 1856. De mas.
	1856.	1855.	
Tabacos.....	218.729,812	201.777,791	16.952.021
Sal.....	99.291,546	81.866,785	17.424,761
Efectos timbrados.....	44.143,597	34.074,403	10.069,194
Pólvora.....	9.147,767	7.607,828	1.539,939
Sellos de correos.....	14.426,754	11.511,311	2.915,443
Documentos de vigilancia..	3.981,799	2.333,788	1.648,011
	389.721,275	339.171,906	50.549,369

Diferencia de mas rs. vn..... 50.519.369

NAVEGACION. Segun escriben de Muros, provincia de Oviedo, acaba de botarse al agua el hermoso bergantin *Clara*, guindado y listo para hacerse á la mar. Es'e magnifico buque, de la propiedad de D. Javier Lopez Bustamente, del comercio de Santander, mide 104 piés

de eslora, 96 de qui'la limpia, con su manga y puntal correspondientes.

El jóven constructor D. Modesto Fernandez, que en la construccion de la corbeta *Antonio* nos dió á conocer sus adelantos, nos ha probado nuevamente con el *Clara* los muchos conocimientos adquiridos en el Ferrol durante su permanencia en aquel departamento trabajando en la armada del gobierno.

—En las costas de Menorca se ha perdido por completo el bergantin francés *Matilde*, sa'ido de Marsella el 16 con destino á Gambi, en el Senegal. Solo se han salvado de su tripulacion el marinero Rossi y el armador Mr. Pons de Grosand y su hijo.

—Los astilleros de Bilbao son ya el primer taller de construcciones navales de nuestro país. Segun los datos recogidos por *El Irurac-bat*, ilustrado periódico de aquella villa, en el último año se han construido allí 33 buques de alto bordo, siendo

aun mayor el número de los construidos con destino al cabotaje. El puerto de Bilbao ha adquirido tanta fama y preponderancia en este ramo importantísimo, que no hay ninguno en la Península, y pocos de su categoria en el extranjero, que sustente tantos jornaleros, tantas fábricas, industrias tan diferentes, aplicadas esclusivamente á la construccion naval. El mismo ó mayor movimiento que en 1856 reinará en 1857. Los pedidos se secundan y están ya preparadas las gradas para dos fragatas cuyas quillas pasarán de 150 piés españoles. Además quedan en gradas en diferente estado de adelantamiento multitud de buques. Estas satisfactorias noticias hacen doblemente sensible el abandono en que se encuentran hace muchos años las obras de mejora y conservacion de aquel puerto.

FERRO-CARRILES. El material móvil de la seccion de Madrid á Albacete se compone de 34 locomotoras en servicio, una nueva no ensayada, una desmontada, y hasta 12 mas que se e-tán embarcando en Inglaterra; un coche real, 26 coches de primera clase, 37 de segunda, 45 de tercera, 12 furgones, 76 wagones descubiertos, 170 cubiertos, 23 para piedra y 32 trucks. Este material, aunque ya numeroso, insuficiente para el inmenso tráfico que hoy reune la linea, se aumentará estraordinariamente en la próxima primavera.

La seccion de Albacete á Alransa tiene ya 34 kilómetros de via asentada, 102,158 traviesas acopiadas, cuatro estaciones, una cochera y 19 casillas de guarda en construccion, 71 kilómetros ya esplanados para recibir la via, cuatro en construccion, y solo hay cuatro kilómetros en que no se ha comenzado el movimiento de tierras.

OBRAS PÚBLICAS. Se está practicando la medicion de todos los caminos con arreglo al sistema adoptado últimamente, y en lo sucesivo no se marcarán las distancias por leguas como hasta ahora, sino por kilómetros.

SANIDAD. Se ha mandado de real órden disponer que á la mayor brevedad una comision compuesta de un ingeniero civil, otro naval, un oficial superior de la armada y un profesor de medicina, pase á trazar los planos y formar el competente proyecto para construir en la isla de Arósa un lazareto que reuna todas las condiciones que son de apetecer en esta clase de establecimientos.

NOTICIAS DEL EXTERIOR.

SUCESOS DE ACTUALIDAD. El ejército austriaco será dentro de muy poco reducido á 70,000 hombres.

—El rey de Baviera ha emprendido un viaje á Italia, en cuyo país piensa detenerse algunos meses.

—El feldmariscal conde de Radetzky vá á ser elevado á la categoria de príncipe.

—Asegúrase que el emperador de Austria se hallará de regreso en Viena de su viaje á Italia.

—La Rusia ha evacuado las islas de las Serpientes, y los ingleses á su vez han retirado sus buques del mar Negro.

—Dícese que el rey de Nápoles concederá una amplia amnistia cuando se verifique el alumbramiento de su augusta esposa.

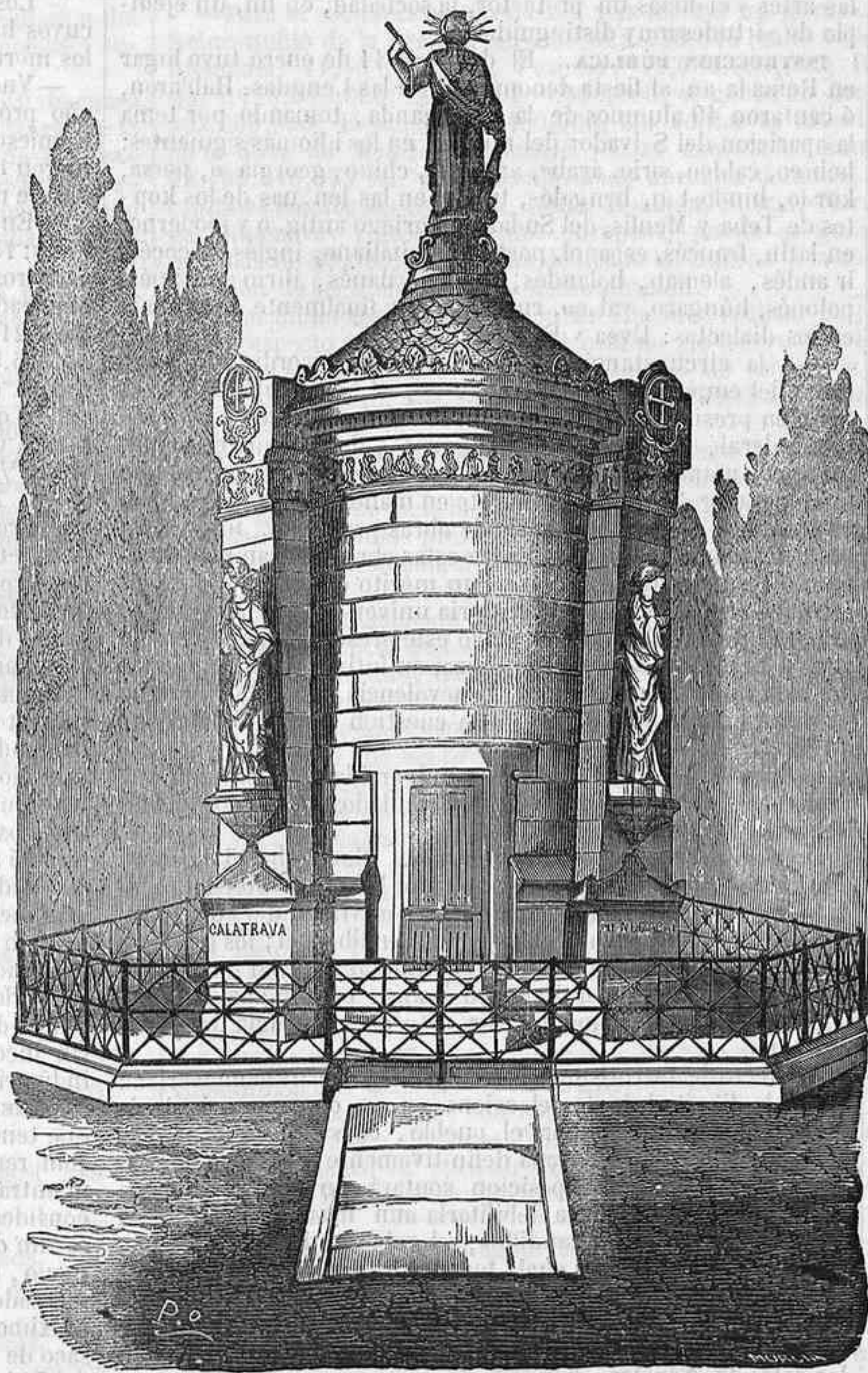
—El día 21 de enero espidió el gobierno austriaco la órden para que sus tropas evacuen los principados danubianos.

—Las cartas mas recientes recibidas en Lóndres de Nueva-York presentan la situacion de Walker como desesperada.

—Ha llegado á Constantinopla con una mision oficial el caudillo de los circasianos Achmet.

—Dice el periódico francés *Le Pays* que las noticias particulares de la China desmienten terminantemente el incendio de la ciudad de Canton.

—En virtud de una resolucion de la conferencia



Monumento erigido á Argüelles, Mendizabal y Calatrava.

que entiende en el asunto de la organizacion de los principados, serán estos ocupados por 10,000 turcos hasta tanto que se realice el nombramiento del Divan.

—A la *Gaceta Universal de Augsburgo* escriben desde Constantinopla que la flota inglesa se ha apoderado definitivamente del puerto de Buschir (Persia), así como de la isla de Karrak.

—A deducir de lo que dice el *Corresponsal austriaco*, el rey de Nápoles ha renovado el contrato por otros 30 años con el primer regimiento de suizos.

—Parece que el rey de Nápoles ha celebrado con la república Argentina un convenio para la admision de los deportados políticos. El ex-ministro Poverio se resiste en pedir su indulto.

—Con fecha 31 de enero participan desde Marsella que en aquella ciudad se habían recibido de Nápoles noticias mas satisfactorias.

—El gran consejo del canton de Lucerna ha desechado por 53 contra 23 votos la mocion de Segesser para que sea amnistiado el Sr. Siegwart Muller, célebre caudillo del *Sonderbund*.

—Segun asegura la *Gaceta de Berna*, la conferencia en que se ha de tratar la cuestion de Neufchatel tendrá decididamente lugar en la capital del vecino imperio.

—El Consejo federal suizo ha vuelto a prevenir al general Dufour a acelerar cuanto sea posible el licenciamiento de las tropas.

—Dícese que en la toma del puerto persa Buschir por los ingleses cayeron en poder de estos el gobernador de la plaza y el ministro de la guerra de la Persia.

—El enlace del conde de Morny con la joven y bellísima princesa Trubetzky ha tenido lugar en San Petersburgo el 19 de enero bajo el rito católico y griego.

—Escriben de Atenas que las tropas francesas evacuarán muy pronto a la Grecia, lo que tanto desea no solamente el gobierno, sino toda la nacion.

—El Consejo federal suizo ha resuelto que a excepcion de 5,000 hombres que guarnecerán a Schaffhausen, todas las demás tropas movilizadas sean inmediatamente licenciadas.

—Las actas del proceso de Neufchatel no serán, como deseaba la Prusia, entregadas al fuego, sino depositadas en el archivo general de la Confederacion helvética.

—Segun dice el *Times*, el día 17 de diciembre han destruido los chinos todas las factorías europeas en Canton, con todas las existencias de géneros hacinados en ellas.

—El *Neufchatelots*, periódico realista, se dá por satisfecho con la resolucion del Consejo federal, diciendo a la vez que desde el 3 de setiembre no hay ya otra cosa posible en Neufchatel que la república.

—Estraordinariamente rigido es el presente invierno en Italia; ha caido mucha nieve y el frío es estraordinariamente intenso. Los caminos están en gran parte interceptados.

—En obsequio del embajador estraordinario del Shah de Persia en Paris, dió el ministro de Negocios estraños un espléndido banquete.

—Varios realistas neufchatelenses, dueños de grandes establecimientos de relojería, amenazan de trasladar sus fábricas a Francia (á Morteau Besançon).

—Confirmanse las noticias relativas a la retirada probable del príncipe Gortschakoff. Las disidencias entre el príncipe y los empleados de la administracion central de San Petersburgo van aumentándose.

—Escriben de Lyon que en aquella ciudad corre el rumor de que Mr. Saurat, antiguo presidente de la Cámara de diputados en tiempo de Luis Felipe, está en vísperas de hacerse monge.

—La cuestion de Neufchatel continúa en el mismo estado, si bien ciertos periódicos alemanes se muestran algun tanto desconfiados en cuanto al desenlace satisfactorio que se espera.

—En la república del Perú háse generalizado la revolucion. El general Vivanco, caudillo principal del partido insurrecto, ha tomado posesion de casi todos los pueblos de Callao.

—El conde prusiano Wartensleben acaba de brindar, por medio del periódico titulado la *Cruz*, á los proscritos políticos de Neufchatel, poco acomodados, alojamiento en sus diferentes casas de campo. Tambien á Pourtalés-Steiger se espera en Berlin.

—En el banquete que tuvieron en Morteau (Francia) los realistas neufchatelenses destruidos en número de 120, se habló en términos muy indecorosos sobre la república helvética. Estas gentes son segun se vé incorregibles.

—El día 10 de setiembre del presente año debe tener lugar en Berlin una asamblea magna de notabilidades de la confesion protestante de Alemania y de otros países, cuyas sesiones durarán unos seis dias.

—Hállase á la sazón en Berlin el hombre de mayor estatura que en el dia existe en el mundo, á saber: el gigante irlandés Murphy, que mide 8 pies y 4 pulgadas. Su abuelo tenia aun 5 pulgadas mas.

—Segun noticias de Londres, el Shah de Persia, despues de haber sido tomado por las armas inglesas el puerto y ciudad de Buschir, ha aceptado las condiciones de paz formuladas por el gobierno de la Gran Bretaña.

—El periódico suizo titulado *Independant* asegura, que á pesar de no haberse efectuado la vista de la causa de los realistas neufchatelenses, el abogado francés Chaix-d'Est-Ange, que debía defender á los prisioneros, recibirá sin embargo por sus respectivas dietas la friolera de 200,000 francos.

—En las provincias septentrionales rusas reina el hambre en términos que muchas personas han sucumbido ya á consecuencia de esta calamidad. En la Laponia y Finmarca raya ya al último extremo, ofreciendo sus habitantes un cuadro de desolacion.

—El baile que la ciudad de Milan dió el 21 de enero al emperador y á la emperatriz de Austria fué sobre todo encarecimiento brillante. El número de convidados y espectadores ascendió á 6,000. SS. MM. fueron colmadas de entusiastas vivas.

—Los presentes que el embajador persa ha traído al emperador y á la emperatriz de Francia, consisten en una condecoracion magnífica titulada del *Leon* y del *Sol* en brillantes, una sarta de perlas para el cuello y un sabel de estraordinaria riqueza para el príncipe imperial.

—Despachos telegráficos de Marsella anuncian que los rusos han ocupado las islas del mar Caspio sin consentimiento del gobierno persa, y que en las provincias Tars y Ke-man difun-

dian angustia y espanto unas hordas salvajes que recorren el país.

—Corre en Viena la noticia que Pesth, Praga, Lemberg y Milan van á ser declaradas residencias imperiales, asegurándose á la vez que el emperador visitará en la proxima primavera la capital de la Hungría, y que entonces hará concesiones de alta importancia.

—Habiéndose la Prusia manifestado propicia para un arreglo pacífico, respecto á la cuestion principal de las diferencias neuchatelenses, se puede esperar con confianza un resultado definitivo, coincidente con los intereses y la dignidad de ambos contendientes.

—El embajador inglés en la corte de Paris ha dado últimamente un espléndido banquete en celebracion de haber la reina Victoria concedido al príncipe Napoleon la Orden del Baño, en cuya ocasion dió un brindis que la alianza de las potencias occidentales hará do quiera triunfar la civilizacion.

—Con la amnistía publicada en Milan por el emperador Francisco José, el espíritu público de los habitantes de aquella capital cambió como por ensalmo. El 25 sobre las cuatro de la tarde se promulgó el decreto respectivo, y al anochecer resonó la ciudad esponáneamente iluminada sin indicacion remota de parte de la autoridad. SS. MM. fueron estrepitosamente victoreados cuando por la noche se dirigieron al teatro *della Scala*, por la muchedumbre que recorria las calles.

RELIGION. Como habiamos anunciado en una de nuestras revistas anteriores, ha sido nombrado sucesor del malogrado monseñor Sibour en el arzobispado de Paris, monseñor Francisco Nicolás Madaleno Morlot, arzobispo de Tours. Nació en Langres, departamento del Alto Maine, el 28 de diciembre de 1795. Despues de haber sido cura párroco de la iglesia catedral de Dijon y vicario general de aquella diócesis, fué promovido al obispado de Orleans en marzo de 1839, consagrado el 18 de agosto del mismo año y tomó posesion de su silla el 3 de setiembre. Nombrado arzobispo de Tours en 2 de junio de 1842, fué creado cardenal en el consistorio de 7 de marzo de 1853, y recibió el birrete cardenalicio de manos del Santo Padre en Roma el 7 de junio del propio año.

—Con motivo del proceso de Verger escriben desde la capital del vecino imperio á un periódico suizo de mayor aceptacion lo que sigue: «Existen en el dia centenares de sacerdotes en Paris sobre los cuales gravita la interdiccion de sus respectivos diócesanos por infracciones disciplinarias. Los tales individuos conservan su carácter de sacerdote, pero se ven reducidos á una situacion muy fatal, sin recursos ni punto de apoyo en la sociedad, no quedándoles pues otro arbitrio que la mendicidad, y aun la prostitucion. En Verger habíase concentrado la amargura de todos aquellos seres desgraciados. El ministro de Culto ha pedido informes sobre este grave asunto para disponer sin pérdida de tiempo el consiguiente remedio.

—Dicen los periódicos de la capital del orbe católico, que la autoridad eclesiástica de la misma ha dictado últimamente varias disposiciones encaminadas á prohibir que en los templos católicos se toquen ningunas piezas instrumentales sin previa autorizacion: no se podrán tampoco usar en la casa de Dios instrumentos ruidosos, tales como los timbales, bombos etc., procurando que toda la música que se ejecute en las iglesias se distinga por su estilo severo. Los organistas sobre todo no podrán tocar ninguna composicion de las óperas.

—Mucho encarece el *Diario de los Debates* la eleccion del cardenal Morlot para arzobispo de Paris, asegurando á la vez que coincide completamente con el deseo de la poblacion. Los pobres tendrán en monseñor Morlot un bienhechor, un padre, las artes y ciencias un protector, la sociedad, en fin, un ejemplo de virtudes muy distinguidas.

INSTRUCCION PÚBLICA. El domingo 11 de enero tuvo lugar en Roma la anual fiesta denominada de las Lenguas. Hablaron ó cantaron 49 alumnos de la Propaganda, tomando por tema la aparicion del Salvador del mundo, en los idiomas siguientes: hebreo, caldeo, sirio, árabe, armenio, chino, georgiano, persa, kurdo, hindostani, bengalés, turco, en las lenguas de los koptos de Teba y Menfis, del Sudan, en griego antiguo y moderno, en latin, francés, español, portugués, italiano, inglés, escocés, irlandés, alemán, holandés, islandés, danés, ilirio, albanés, polonés, húngaro, valaco, ruteniense, y finalmente de Occenia en los dialectos: Uvea y Futuna.

—A la circunstancia que el enviado estraordinario suizo cerca del emperador de los franceses, el Sr. doctor Kern, es tambien presidente de la junta directiva de la Escuela política federal, debe este establecimiento, de reciente creacion, un regalo notable á la biblioteca del mismo. Es el caso que el emperador Napoleon ha puesto en manos del Sr. Kern, con el indicado objeto, una serie de obras preciosas, impresas á costa del gobierno francés. Entre estas obras figuran principalmente algunas que envuelven un mérito culmiano e para los estudios arqueológicos de historia universal y de la de Bellas artes. El doctor Kern ha aceptado este presente, manifestando al emperador, á nombre de la Suiza, su fatima agradecimiento por esta nueva prueba de su benevolencia. Un bello recuerdo para los políticos suizos de la cuestion de Neufchatel año de 1857.

—Cuenta en el dia la célebre universidad de Munich 107 profesores y 1,406 estudiantes matriculados, entre los cuales figuran 148 estraños.

JURISPRUDENCIA Y ADMINISTRACION. Con fecha 25 de enero escriben desde Milan, que el emperador Francisco José ha expedido un decreto de amnistía general, en virtud del cual todos los penados políticos han sido puestos en libertad; los procesos pendientes fueron obresidos; el tribunal especial de Mantua fué disuelto, y es general el entusiasmo, para lo cual ha contribuido muy especialmente este acto de clemencia del joven soberano.

—Efecto del terrorismo ejercido por el gobierno hannoveriano sobre la libertad de las elecciones y en consecuencia de la indiferencia mostrada por el pueblo, cansado ya de luchas electorales, queda asegurada definitivamente la mayoría ministerial. La minoría de oposicion contará sin embargo todavia unos 40 miembros. Para debilitarla aun mas, y alejar de su seno á los principales caudillos, el gobierno ha expedido una orden, en virtud de la cual, todos los ministros dimitentes sólo pueden ingresar en la Cámara con previo permiso del gobierno, pena de perder su pensión de 2,000 duros.

—Los individuos que recientemente habían sido presos en los cafés de Nápoles, han sido ya en su mayor parte puestos

otra vez en libertad, mientras que á los demás, considerados sujetos muy peligrosos, se les ha encarcelado y sometido al juicio de los tribunales.

—Acaba de levantar el Sumo Pontífice el destierro á 36 individuos de la titulada Asamblea Constituyente, escluidos de la amnistía concedida en 1849. Pio IX había sido por dicha corporacion despojado de la soberanía temporal de los Estados romanos para proclamar la república.

—Además de la amplia amnistía concedida por el emperador de Austria á los penados políticos de Italia, ha perdonado este monarca á la provincia de Milan dos millones que debía al Erario por contribuciones.

ECONOMÍA POLÍTICA. Grandes son las proporciones que vá tomando en Inglaterra la agitacion contra la contribucion denominada *income tax*. El 20 de enero hubo en Londres, en Exter-Hall, un *meeting* para protestar contra tamaño impuesto, asistiendo á él muchas comisiones de diferentes centros manufactureros, y los demás concurrentes en general eran innumerables.

—A 1.125,750 francos sube la deuda que la administracion prusiana dejó en el canton de Neufchatel, deuda que el gobierno republicano ha amortiguado despues por completo. Los gastos que la última insurreccion ocasionó al Erario cantonal, sin incluir los respectivos á la ocupacion y el proceso sufragados por el gobierno central, ascendieron á 219,778 francos.

—La campaña de Crimea ha costado al reino de Cerdeña la respetable cantidad de 54.182,433 francos, de cuya cantidad 45.026,177 corresponden al ministerio de la Guerra, y 9.156,257 al de Marina. En el presupuesto respectivo habíanse calculado los gastos en la cantidad de 74.198,402 francos, resultando, pues, que se invirtieron 20.015,968 menos.

—Durante el año de 1856 acuñáronse en la fabrica de moneda de Paris las cantidades enormes de 110 millones de francos de monedas en oro y 56 millones en plata.

—El gobierno bávaro ha prohibido la circulacion del papel moneda estraño en aquel reino para verificar pagos, exceptuando solamente los billetes del Banco austriaco.

—El Sumo Pontífice ha facilitado de su bolsillo secreto 55,000 francos para proporcionar trabajo en la construcion de caminos carreteros á tantos individuos que carecen de recursos para alimentarse.

—El *Morning-Star* manifiesta en uno de sus mas recientes números grande temores que el próximo presupuesto general del Reino Unido de la Gran Bretaña tome un crecimiento estraordinario. A su cálculo, el respectivo al ejército y á la flota subirá á 22 millones de libras esterlinas, mientras que el de 1852 ascendió solamente á 16 millones de libras.

ESTADÍSTICA. Durante el año de 1856 perecieron en los Estados Unidos del Norte-América, 195 personas á consecuencia de catástrofes en las vías férreas. El número de heridos ascendió á 629. A consecuencia de los siniestros marítimos y fluviales, fenecieron en barcos de vapor 358 individuos, y el número de heridos subió á 227.

—Hé aquí un cuadro estadístico de las fuerzas que los diferentes cantones suizos han tenido y tienen aun en campaña con motivo de las amenazas de parte de la Prusia: Zúric 3,391 hombres, Berna 4,753, Lucerna 2,467, Uri 95, Schwiz (proporcionalmente mas que otro alguno) 1,082, Untervaldeu 790, Glarus 96, (Zug ningunas), Basilea campina 882, Schaffhausen 700, Appenzel Roda exterior 96, Appenzel Roda interior 350, San Gal 1,496 (Grisones ningunas), Argovia 2,021, Turgovia 1,671, Tesino, 1,496, Vaud 1,496, Valés 96, Neufchatel 828, Ginebra 875. Total 26,263 combatientes.

—Los 40 hombres que se hallan al frente del Estado de Utah, cuyos habitantes pertenecen con corta excepcion á la secta de los mormones (polígamos) cuentan entre todos 420 mujeres.

—Vuelve á poblarse poco á poco Sebastopol, pues á fines del año próximo pasado contaba ya otra vez 7,000 habitantes y Kamiesch 2,000. De las casas que durante el memorable sitio fueron destruidas, 300 han sido rehabilitadas, y 80 construidas de nuevo.

—En el discurso del año próximo pasado consumiéronse en Paris: 138,000 bueyes, 28,000 vacas, 104,000 terneras, 800,000 carneros y 165,987,705 kilogramos de pan. La carne de cerdo empleada en la salchicheras para los diferentes embutidos, subió á 21,500,000 libras. Bebiéronse 144,461,000 litros de vino, 15,500,000 litros de cerveza y 15,000,000 litros de aguardiente. (Un litro corresponde á menos de dos cuartillos.) Cálculase que por término medio consume cada individuo diariamente una libra de pan, 13 onzas de carne, $\frac{1}{2}$ de litro de vino, $\frac{1}{10}$ de litro de cerveza y $\frac{1}{20}$ de litro de aguardiente.

—A 750 millones de duros se hace subir la cantidad de oro que circula en el mundo, suma que pesa 4,150 toneladas, y si se reuniese toda, se podría guardar en un cuarto que tuviese veinte pies de largo, doce de ancho y diez de alto. Dado que estos datos sean exactos, quedan reducidos á las dimensiones de una modestísima colina esos montes de oro que suelen prodigarse en la conversacion familiar.

INDUSTRIA. Queda resuelto que á espesion de industria suiza tenga por fin lugar en el discurso del presente año, habiendo el comité directivo señalado como término de los anuncios el 29 de febrero.

—Dumas, el célebre académico francés, el cual consagró á los trabajos del joven químico Saint-Clair Deville, relativos al aluminio ó alumina, una atencion especial, acaba de publicar los resultados conseguidos en este nuevo ramo de industria. Lo mas esencial es el haber descubierto la materia primitiva y logrado fijar su aplicacion. Prepárase el natron con la misma facilidad que el fósforo y el zinc, y lo que es aun mas importante, los respectivos trabajadores no necesitan ya la constante é inmediata supervigilancia de los químicos, pudiendo aquellos sin inconveniente alguno fabricar cuanto puede necesitar la industria.

COMERCIO. Un periódico alemán de intereses mercantiles que tenemos á la vista, ocupándose de la cuestion de cereales, comprensiva á los principales mercados europeos, dice, que mientras Francia y España se vean precisados de hacer tan considerables compras de grano estraño, no hay que esperar un descenso notable en el precio respectivo; pero que á su juicio, no será tampoco la subida ya de tanta entidad. En el mercado de Paris resultaron en la tercera semana del mes próximo pasado oscilaciones entre 79 á 80 y 80 $\frac{1}{2}$ francos por saco de harina de 157 kilogramos. Tambien en los mercados del Rhin se observa alguna reanimacion en la demanda, mien-

tras que los de la Alemania septentrional y Países Bajos se presentan bastante encalmados. Contribuyen á este efecto las noticias que se reciben de Londres, en donde, como en otros mercados del Reino Unido, el trigo extranjero se cotizó con una baja de dos chelines por cuartera, y el grano húmedo inglés, ni menos encuentra compradores. En Nueva-York háñse tambien presentado desde principios de año una tendencia manifiesta á la declinacion.

—Por cartas recientes recibidas de Marsella sábese que en aquella plaza ha sobrevenido alguna calma en la cotizacion de los cereales, por cuanto se esperan cuantiosos arribos del reino de N. pones, en donde, segun escriben, hay acumuladas por falta de despacho cantidades muy importantes.

—Tambien en los demás mercados de Italia, sobre todo en Trieste y Liorna, las transacciones de cereales andan bastante encalmadas.

—En interés general del comercio, la Puerta otomana se obliga á mantener el faro establecido en la isla de las Serpientes para la seguridad del Danuvio y de los buques mercantes que frecuentan el puerto de Odessa. La comision ribereña instituida por el artículo 17 del tratado de Paris vigilará la observancia de este compromiso.

—El imperio ruso ha obtenido del gobierno chino la autorizacion que tanto tiempo hace tenia solicitada para hacer el comercio en los cinco puertos abiertos á otras naciones.

NOTICIAS MILITARES. El coronel de E. M. G. ruso, Lebediew, ha remitido al *Invalido*, periódico militar de aquel imperio, un artículo luminoso en el cual su autor trata de demostrar los extraordinarios perjuicios irrogados á la Rusia en la última guerra con la falta de infanteria ligera y especialmente de tiradores. A los terribles efectos de esta última institucion atribuye las inmensas pérdidas que el ejército moscovita sufrió entre muertos y heridos en la batalla de Alma, en Inkerman y en la jornada del Tschernaia. «Tal como, dice Lebediew, en Austerlitz y en Jena los rusos y prusianos experimentaron reveses de mucha consideracion por la tenacidad en aferrarse á rutinas antiguas, han demostrado aquellas batallas en Crimea que con las operaciones en masa y el fusil de cañon liso, nada consiguieron los rusos contra el mortífero fuego de las carabinas rayadas de las tropas ligeras francesas. Aprovechando esta experiencia la Rusia acaba de organizar un contingente de 32 batallones de tiradores juntamente á batallones-modelos de los mismos, una compañía de id. en cada batallon de la guardia y regimientos de línea.»

—Con motivo de haber la Gran Bretaña declarado la guerra á la Persia, ha dispuesto el gobierno de aquella nacion se aumente considerablemente el número de los profesores de sanidad militar en el ejército anglo-indio. Los sueldos de los mismos, dice la *Gacete des Hopitiaux*, serán de 40 á 70 libras esterlinas mensuales. Asimismo se les asegura, bajo circunstancias espesas, pensiones vitalicias de bastante consideracion.

—Dufour, el general en jefe del ejército federal helvético, en su viaje reciente por varios cantones, ha sido en donde quiera objeto de manifestaciones de entusiasmo y afecto, tanto de parte de la tropa, como de la poblacion. Apenas príncipe alguno ha sido tan festejado como este veterano y sensible general republicano, general que hoy manda sobre millares de combatientes y ciudadanos, para despues volver al seno del pueblo, como individuo que en poder viene á estar á la misma altura que el mas humilde de sus conciudadanos.

—Parece que dentro de algunas dias aparecerá en el *Moniteur* un decreto, en virtud del cual el ejército francés será reducido en 40 ó 50,000 hombres, licenciados temporalmente.

NAVEGACION. Todos los tripulantes que en la explosion del vapor napolitano *Cários III* se salvaron, han sido presos y sujetos á un consejo de guerra.

—El vapor del Lloyd austriaco *Asia*, que el dia 10 de enero habia salido de Trieste para Constantinopla, naufragó en la noche del 12 al 13 cerca de Vojizza en las costas de la Albania. Salváronse los pasajeros, asimismo la balija de la correspondencia y los caudales que iban á bordo del vapor, el cual fué á pique juntamente el resto del cargamento. La mayor parte de los artículos de este estaban asegurados.

—El último estado demostrativo concerniente á los gastos habidos en los cinco principales puertos militares franceses comprende las cantidades siguientes:

	Francos.
Tolón.	23.000.000
Brest.	23.000.000
Cherburgo.	6.000.000
Rochefort.	6.000.000
Lorient.	5.200.000
TOTAL próximamente.	65.200.000

—El número de embarcaciones de todas clases, de que en el dia se compone la marina militar francesa en activo servicio es, segun su clasificacion, el siguiente:

Navios de línea de primera clase con 120 piezas.	10
Id. de segunda con 100.	10
Id. de tercera con 90.	15
Id. de cuarta con 80.	5
Fragatas de primera con 60.	17
Id. de segunda con 50.	17
Id. de tercera con 40.	16
Corbetas con borda ú obra muerta, con 30 piezas.	8
Id. sin borda con 24.	12
Bergantines con 20 piezas.	30
Corbetas escampavias con 16.	10
Bergantines id. con 16.	20
Id. ligeros con 4.	10
Goletas con de 6 á 10.	40
Buques de flotilla con 4.	40
Vapores con una fuerza de 250 caballos y menos.	40
Corbetas de transporte de á 800 toneladas.	20
Gabarras de á 380 toneladas.	30
Fragatas de vapor con una fuerza de 540 caballos.	3
Id. con fuerza de 320.	1
Corbetas con fuerza de 220.	6
Vapores con una fuerza de 100 caballos y menos.	33
TOTAL de las embarcaciones.	353

AGRICULTURA Y ECONOMIA RURAL. Dice el doctor Leeger que de un granero tan extraordinariamente infestado de gorgojos, que hasta las paredes y el techo estaban casi cubiertos por completo de estos voraces insectos, habia conseguido desterrarlos en un todo, introduciendo en los montones de grano algunas matas de artemisa. El alcanfor, la pez y las plantas de cáñamo, si bien son eficaces para el objeto propuesto, no producen un efecto tan inmediato como la artemisa.

—Hace algunos años los labradores de varios países de la tierra se dedican á hacer experimentos muy interesantes sobre la plantacion del trigo: en lugar de sembrar á puño ó con sembradera, se depositan los granos en un pequeño agujero hecho por medio de un amocrafe ó plantador; se tiene cuidado de dejar un espacio conveniente, y se obtienen de este modo cosechas fabulosas. Segun los cálculos hechos, treinta y tres libras bastan para empanar una hectárea. Al contrario, se necesita un hectólitro para la sembradura y dos para la siembra á puño. Bajo este primer punto de vista, el plantador presentaria sobre los otros procedimientos una economia de seis á nueve millones de hectólitros. La diferencia es todavia mucho mas considerable en el producto. Cuando se siembra á mano, si se obtiene de 25 á 30 hectólitros, un grano produce entonces de 12 á 15. Si el producto obtenido por la sembradura es el mismo, como solo se emplea la mitad de la semilla un grano dá entonces de 25 á 30. Pero estos guarismos se aumentan considerablemente con la plantacion, porque se han comprobado rendimientos que daban 600 á 800 por uno. El único inconveniente que se puede oponer á la plantacion es el que exige una obra de mano considerable. Si la sementera de seis millones de hectáreas destinadas cada año á los cereales debiera verificarse por medio de plantador, no podia hacerse en tiempo útil por falta de brazos. Este es en concepto nuestro el verdadero escollo que se opondrá siempre á la propagacion de aquel método. Sin embargo, la mecánica ha realizado ya tantos prodigios, que podria muy bien resolver algun dia este problema.

OBRAS PÚBLICAS. En uno de los mas recientes números del *Mercurio de Suabia* se lee que el miembro austriaco de la comision del Danuvio ha sometido al gobierno los proyectos y trabajos relativos á las embocaduras de este rio. El comisionado austriaco propone adoptar el canal llamado Kili Boghas, situado al Norte, al paso que los demás representantes se han declarado en favor del canal de San Jorge. La proposicion austriaca se admitirá probablemente, porque Kili Boghas requiere pocos trabajos y se halla en buena situacion.

—El comité de la Exposicion de Industria suiza que debe tener lugar en el presente año, acaba de invitar á los gobiernos cantonales para que se remitan modelos de todas las principales obras públicas que existen en sus respectivos distritos.

CAMINOS DE HIERRO. La vía férrea de Rustschuk hasta el gofo de Saros, para cuyo establecimiento ha obtenido ya la correspondiente concesion de la Sublime Puerta el Sr. Layard, cruzará los mas fértiles territorios de la Rumelia, y será puesto en contacto con Constantinopla, mediante un ramal. En virtud del contrato especial se ha adjudicado al capitalista inglés tan solo una tercera parte de las acciones; las otras dos han sido reservadas por partes iguales para la Francia y para el imperio turco.

—Sobre este propio asunto se lee en uno de los mas recientes números del *Journal de Constantinople* lo que sigue: «El gobierno otomano ha prorogado por un mes el término concedido á Mr. Layard para la formacion de una compañía que tenga por objeto el establecimiento de una vía férrea que atraviese la Turquía europea.»

—Para el establecimiento de las vías férreas ha gastado el Reino-unido de la Gran Bretaña 35,622.336,675 reales vellon; Alemania, 11,400.000,000; Francia, 11,074.000,000; Rusia, 1,748.000,000; Bélgica, 980.000,000; el gobierno sarlo, 505.000,000; España, 250.480,000, sin contar lo invertido en la línea de Madrid á Alicante. Estas cantidades suman 62.196.216,675 rs. vn y comparando aproximadamente los capitales empleados en Suiza, Italia, Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca y demás Estados europeos, puede asegurarse que mas de 63,000,000,000 ha dedicado la Europa á la construccion de las nuevas vías de comunicacion.

—Por fin ha conseguido el general Chesney realizar su proyecto respecto á que el asunto del camino de hierro del Eufrates sea tratado y discutido por el Consejo de ministros del Sultan. Se asegura que dicho empresario obtendrá la concesion pretendida.

—El Sr. Layard, concesionario de la vía férrea de Rustschuk á Ennos, en el gofo de Saros, háse dirigido á Londres para organizar la sociedad y para traer ingenieros que emprendan los estudios preliminares; especialmente para resolver el grande problema del paso de los Balcanes.

TELÉGRAFOS. El telégrafo submarino entre Calais y Dover ha sido restablecido de las averías que últimamente sufrió á consecuencia de los recios temporales sobrevenidos en las aguas del Océano, hallándose otra vez funcionando desde el 20 de enero. Pronto podrá tambien la línea entre Dover y Ostende volver á ser explotada.

—A medida que los preparativos militares en Suiza se van circunscribiendo, el servicio de los telégrafos, puesto preferentemente á disposicion de los cuerpos de ejército movilizados, vuelve á su estado normal; de modo que las prescripciones relativas á los despachos telegráficos de particularé, han sido suprimidas ya en gran parte, de órden especial del Consejo federal. Hábanse establecido líneas telegráficas suplementarias, tal como de Winterthur á Eglisau (sobre el Rhin) y de Ermatingen á Kreuzlingen. La línea de Basilea á Constanza cuenta diez estaciones telegráficas.

VIAJES. Acaba el rey de Baviera de poner á disposicion del célebre viajero Mauricio Wagner y de otro sábio, el señor Gemminger, la cantidad de 12.000 florines, (unos 96,000 rs.) para que ambos hagan, con objeto de indagaciones científicas, con la fragata austriaca *Novara*, el viaje que esta debe emprender dentro de poco alrededor del mundo, tal como ya lo habíamos indicado á nuestros lectores en otra revista anterior.

—De una carta recibida de Alejandría, fecha 5 de enero, despréndese que la expedicion del Nilo se encuentra aun siempre en Cairo. El Sr. Lesepe, restablecido ya por completo del percance sufrido, habia penetrado en el desierto de Kurosko para reunirse con el virey que llevaba una delantera de unas cinco jornadas.

HISTORIA NATURAL. En una gruta cerca del pueblo de Virtude en el Africa central manan unas aguas que se denominan Torrente de Sangre. Compónese la gruta ó cueva de traquito, y en el sitio en donde nace el agua tiene un color rojo tan oscuro como el de una res recién muerta; empero casi del todo sin gusto ni olor. Algunos pasos mas allá del manantial cambia el agua bajo la influencia de la luz y del excesivo calor de aquel país. Allí comienza á despedir un hedor como carne corrompida, desarrollando á la vez una materia gaseosa en la cual redomina el carbono. De aquí que atrae á los buitres y otros animales carnívoros, que vienen á apagar en esta agua fétida su sed. El célebre naturalista francés Julio Rosigno ha analizado químicamente el agua de este rio, y encontrado que evaporándose se cuaja formando una masa esponjosa de un color rojo negruzco. Destilada en un vaso herméticamente cerrado, conviértese bien pronto, como todas las materias animales, en carbon friable y aceite empírcumático y fétido. El color especial que tiene este agua procede de las infusorias que viven en ella y que solo son visibles á favor de un microscopio.

ETNOLOGIA. El periódico francés *Univers* extracta de la carta de un misionero, escrita á su hermano, los siguientes datos relativos á los hábitos, costumbres, usos, estilos, etc., de los indígenas de Viti (Oceanía.) Rera, archipiélago de Viti, 856. «Como la epidemia hiciera entre los naturales de este país un estrago espantoso, quedando nosotros casi solos incólumes, los isleños concibieron la idea que nosotros teníamos la culpa de aquella calamidad. Dijeron que yo tenia una cura, que abriéndola difundia por el país fiebre y enfermedades malignas. Ya estaban á punto de lapidarnos pero el rey lo impidió felizmente. Uno de los rasgos mas sobresalientes en el carácter de estas gentes es la ingratitud. Gozo aquí el nombre de avenjado médico, y efectivamente he sido tan feliz de curar á muchas personas, pero sin que nadie absolutamente me lo hubiera agradecido. Llegué en cierta ocasion á un pueblo de la montaña en el cual se iba á ejecutar á un hombre. Me presenté al mandarin y poniendo segun usanza del pueblo un diente de ballena en sus manos le pedí el perdon por aquel pobre, que me fué acordado; sin esto se le habria partido la cabeza y arrojádole despues al fuego, pero ni menos me dió este las gracias; así son los vitianos. Apenas pasa una semana sin que el tambor deje de anunciar alguna fiesta antropófaga: no hay mayor gloria, mayor gozo que matar á sus enemigos y devorarlos. Si les es dado coger algun individuo suelto, una pobre mujer, ó un niño, no se contentan en darles sin piedad la muerte, sino que aunque sean 50, tienen que morir uno despues de otro, conduciendo despues los cadáveres al templo de sus ídolos, cuyos sacerdotes manifiestan su complacencia, pegando con una vara sobre el vientre de la víctima la cual es despues incontinenti asada. Algunas veces ponen á cocer algunos trozos de carne y los indígenas beben en seguida el caldo. Los enemigos que caen vivos en sus manos, tienen que sufrir los mas inauditos tormentos antes de dárselos la muerte. Todos estos actos son ejecutados con una alegría y algazara canibática, con bailes y excesos los mas espantosos. Pocos vitianos terminan de muerte natural; y dado que padecen una enfermedad algo prolongada, son enterrados vivos por sus parientes.»

ARQUEOLOGÍA. Al quitarse no ha mucho un tapiz antiguo en la sala denominada del Príncipe Palatino, en el real palacio de Munich, se encontró una puerta la que abierta ya, mostró un nicho con un altar precioso, candeleros de plata y otros objetos. Créese que estos habian sido ocultos para salvarlos á la rapacidad de los suecos, cuando estos vinieron á dicha capital con Gustavo Adolfo, en la guerra de los treinta años.

—Practicando en las cercanías de Montargis, poblacion del departamento francés de Loire, unas excavaciones, descubriéronse las ruinas de un gran teatro romano. El espacio destinado para el auditorio mide 210 piés de longitud y 180 de ancho, con una cabida de 10,000 personas.

LITERATURA. Dentro de poco verá la luz pública la novela escrita por Victor Hugo titulada *Les miserables*.

—El célebre establecimiento de imprenta de Cotta en Alemania dispone una nueva edicion de las obras completas de J. Federico Schiller, el distinguido poeta alemán, destinando el importe de los primeros 10,000 ejemplares al beneficio de la asociacion de literatos titulada de Schiller.

—La literatura alemana va tomando poco á poco boga en Francia. *Paul de Lacour* ha publicado un *Bouquet de Lieder* (cantos), *traduit de poete de l'Allemagne contemporaine*, colleccion que contiene en versiones escelentes lo mas florido de la poesia alemana.

—La comision imperial francesa para el examen y fallo de las mejores composiciones dramáticas publicadas en 1855, y consiguiente adjudicacion de premios, en la cual figuraron en primera línea como jueces los Sres. Saint-Beuve, Scribe, Lebrun, Merimée, Nisard, Gauhier y Cabanis, no ha conceptuado ni una sola produccion digna de premio, lo que es considerado como un triste testimonio del talento productivo en la esfera de la literatura dramática francesa.

—El doctor Goldenthal, profesor de las lenguas orientales en Viena, va á publicar una gramática del idioma árabe escrita en hebreo.

—La ciudad libre de Francfort ha celebrado con el gobierno francés un convenio para la proteccion recíproca de la propiedad literaria y artistica. Los editores y libreros de dicha ciudad, considerando con esto bastimados sus intereses, han elevado al cuerpo legislativo una peticion para que se modifiquen varias disposiciones del tratado.

—Públicanse en Austria en el presente año 43 periódicos políticos escritos en idioma alemán, tres eslavos, tres poloneses, dos serbios, un croata, un irrijo, un ruteniense, 19 italianos, seis magyares, un armenio y un griego; y además de estos 83 diarios políticos, todavia 255 periódicos científicos.

MÚSICA Y TEATROS. La señora Brandstrupp de Praga es designada en el mundo coreográfico como astro de primera magnitud. Acaba de ser ajustada para el teatro de Stuttgart, en donde la esperan nuevos y brillantes laureles.

—Eran aun desconocidas en Francia las *Cuatro estaciones del año* del inmortal Haydn. El tenor Roger, que posee con perfeccion el idioma alemán, acaba de presentar una version escelente del texto de esta bellísima composicion, la que será ejecutada durante el presente mes en el conservatorio de Paris.

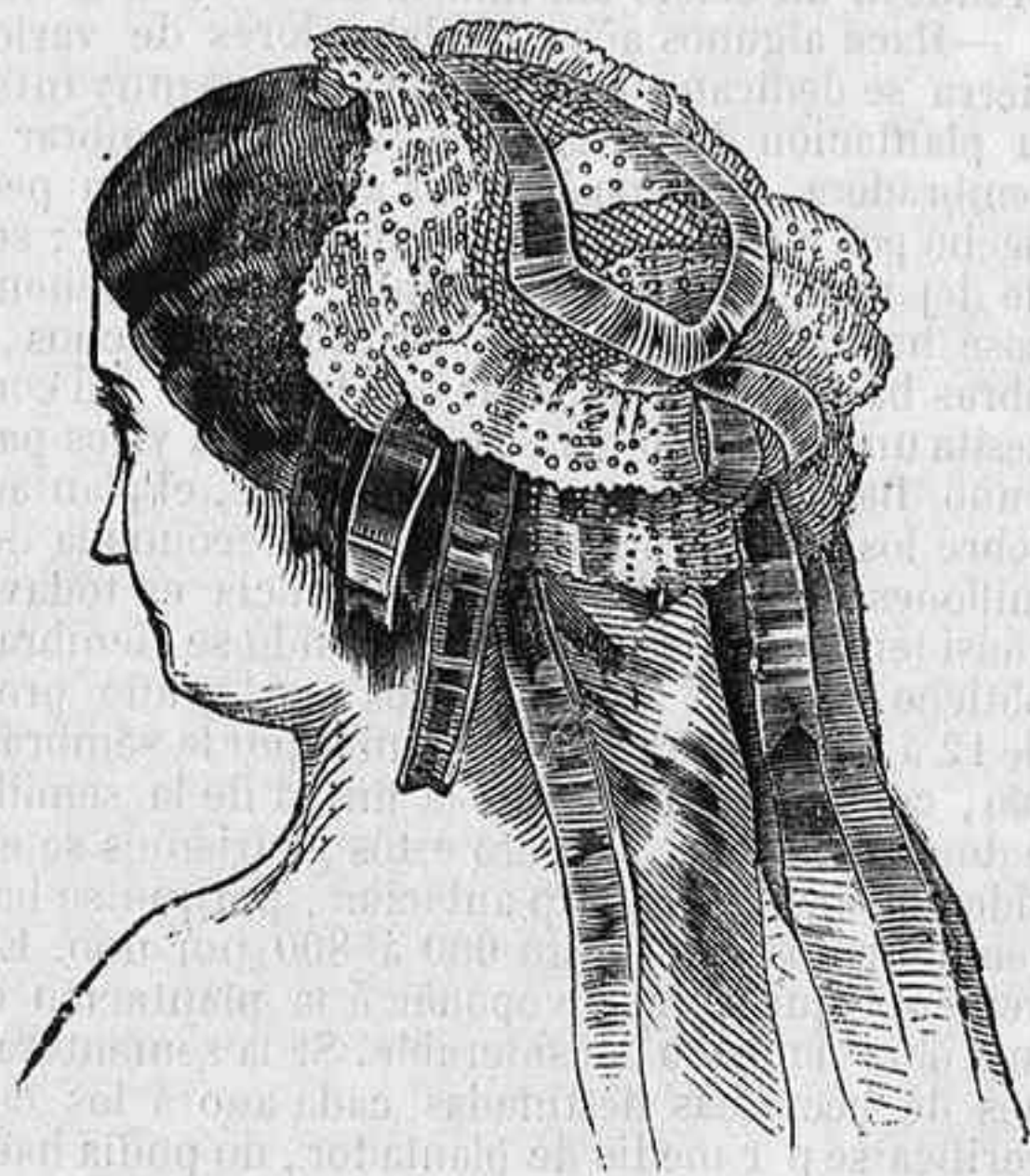
—El dia 26 de diciembre se dió por vez primera en el teatro

de la ópera de Carlsruh y con grande aceptación la nueva ópera de Ricardo Wagner titulada *Lohengrin*.

CRONICA PERSONAL. Consideramos de oportunidad el consignar en nuestra *Revista* la lista nominal de los acusados de primera categoría en el ruidoso proceso de los realistas de Neuchâtel. Hélaquí: 1.º El conde Carlos Federico de Pourtalés Steiger. 2.º Enrique Federico de Meuron-Terisse. 3.º Jorge Federico Petitpierre, conde de Wesdhlen. 4.º El conde Luis Augusto de Pourtalés Sandoz. 5.º Boscawen Jbleston de Lóndres. 6.º Bernardo de Gulieu, oficial del ejército prusiano, fugitivo. 7.º Humbert de la Sagne, juez. 8.º C. A. Jeanneret, ex-alcalde de Brenets. 9.º P. H. Mathey-Doret, ex-alcalde de La Brevine, fugitivo. 10. Alfonso Guillebert, párroco y profesor que fué. 11. Peret-Gentil, id. id. 12. P. F. Mathisu, vicario en Neuveville. 13. Augusto de Montmolin. 14. R. A. H. Wolfratch, impresor. 15. Constant Comtesse, fugitivo. 16. L. F. P. Petitpierre, conde de Wesdehlen, refrendatario en Berlín. 17. K. F. Savuin, cura. 18. F. Enrique de Meuron. 19. J. Luis Reiff. 20. H. L. Yersin, relojero. 21. E. de Pourtalés Pürg. 22. Dionisio Francisco de Ruegemont. 23. F. de Perregaux, estudiante de jurisprudencia. 24. A. de Fürg-Peters. 25. L. F. de Marval. 26. F. H. Gagnebin, cura. 27. Federico de Chambrier. 28. Luis Chatelain, fugitivo. 29. Gustavo de Pürg, id. 30. Daniel Grisel, sargento prusiano retirado, fugitivo. 31. G. Aug. Matile, profesor de jurisprudencia pensionado. 32. A. Raile, gendarme retirado, fugitivo. 33. H. Jeannaret. 34. A. Büchenell, agricultor, fugitivo. 35. H. Sagne, fugitivo. 36. Lucio Sandoz. 37. N. H. Raulet. 38. Julio Magnin. 39. C. Federico Jaconet. 40. Albano Matile. 41. Silvestre Thiébaud. 42. A. H. C. Cuhe. 43. L. Gabus. 44. Federico Jeanneret-Robert. 45. C. F. Roberto Grandpierre. 46. A. Jacot. 47. Edmundo Bovet. 48. Abran L'Épée ex-juez. 49. Ph. Gretillot. 50. Numa Desconbes. 51. Jeanneret, presidente del consejo municipal de Loche. 52. Julio A. Hegenin. 53. H. Gretillat, miembro del gran consejo cantonal. 54. J. L. Perret. 55. James Huguenin. 56. Constantino Mathey Doret. 57. J. F. Perinrobert. 58. James Rober Ricoud. 59. Ph. Reinbold. 60. F. Luis Jeanneret. 61. Tridolin Montadon. 62. L. Teófilo Prince. 63. Augusto Perret. 64. L. K. Vuille. 65. Félix Enrique Vuille. 66. H. Augusto Jünod.

NECROLOGIAS. Despues de una enfermedad bastante prolongada ha fallecido en Venecia el general de caballería del ejército imperial austriaco, príncipe Federico Anibal Thurn y

—A consecuencia de una bronquitis aguda ha fallecido á las doce y media de la noche del día 27 de enero próximo pasado la princesa de Lieven, cuya muerte ha preocupado vivamente la atención del mundo político en aquella capital. La difunta princesa pasaba por una de las mas culminantes notabilidades del círculo político europeo. La princesa mantenía una correspondencia muy activa con los soberanos y con los primeros



Papalina de casa de guipur.

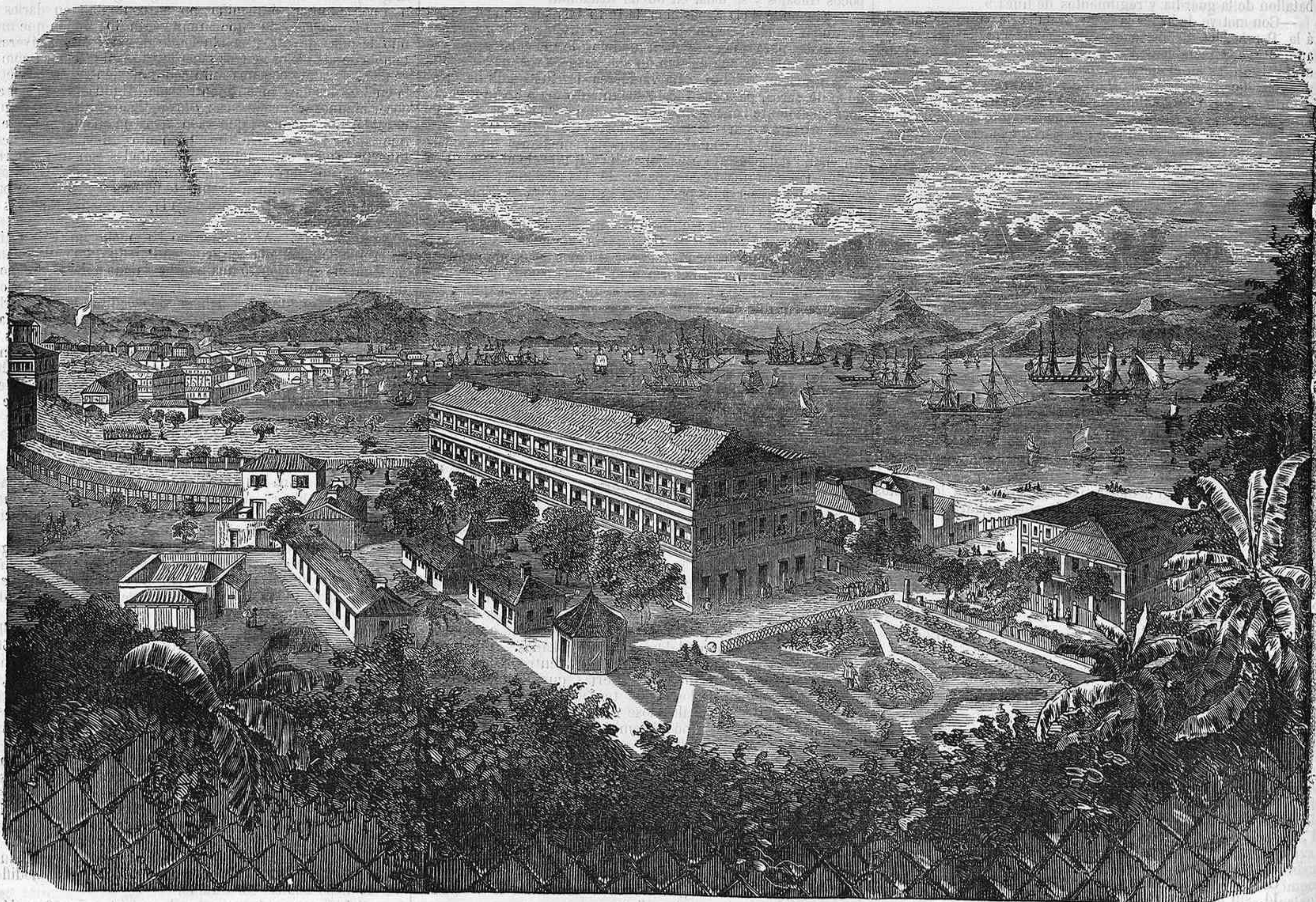
hombres de Estado. Había contraído matrimonio, siendo condesa de Beckendorff, con el príncipe de Lieven, á la sazón ministro de la Guerra en Rusia y despues embajador en Lóndres.

—El doctor Schwelger, distinguido profesor de historia en la universidad de Tubinga, y que publicó no há mucho los dos primeros tomos de su *Historia Romana*, murió de resultas de un accidente fulminante el día 5 de enero último.

—Gabriela, baronesa de Spielmann, bailarina, conocida en

con objeto de vengar las ofensas inferidas por los naturales al pabellón inglés, bombardeó la escuadra británica, á las órdenes del almirante Seymour, los edificios del gobierno. Apoderóse este de varios fuertes á orillas del río Peria, los cuales fueron en parte desmantelados y destruidas muchas embarcaciones de la marina imperial. Toda vez que á estos sucesos seguirán todavía otros acaso aun mas graves, mucho se hablará de Hongkong, estacion principal de los ingleses en la China; dando, pues, una vista de esta isla creemos que nuestros lectores nos agradecerán consignemos á la vez algunos apuntes descriptivos.

Hállase situada la isla de Hongkong sobre el lado oriental de la Bocca del Tigris, ó sea de la embocadura del Sikiang, cerca de Canton á los 22º 16' latitud N. 111º 50' longitud E. de Macao y tiene tres leguas de largo sobre un cuarto en la anchura media. Por su situacion en extremo favorable, envuelve una importancia extraordinaria; en 1841 fué cedida por los chinos á los ingleses, habiéndose estos, como de costumbre, establecido en ella con la mayor seguridad. El gobierno de Hongkong se compone de un gobernador y de un consejo. El primero funciona tambien como inspector general de comercio y el último dicta las leyes para la isla, las cuales tienen que ser revisadas y sancionadas por el tribunal colonial y por la reina. Hongkong es la residencia de la chancillería central de las posesiones inglesas sobre las costas del mar de la China y cuartel general de sus fuerzas militares. Sobre la parte meridional de la isla se halla la capital Victoria; sobre la costa septentrional la ciudad de Stanley, nombre que obtuvo de lord Stanley, hoy conde de Derby, presidente que fué de aquella colonia. Un excelente camino carretero une las dos poblaciones. Hongkong pasa preferentemente como estacion militar y centro de administracion, pero es á la vez puerto franco con un comercio sumamente activo. Para con Inglaterra misma es este bastante reducido; pues los buques que de vuelta para la Gran Bretaña hacen escala en Hongkong, han tomado regularmente su cargamento en Canton, Amoy ó Schanghai. La importacion de Inglaterra se compone de ro as hechas, de cobre, algodón, hilos de este mismo género, linos, lanas, etc. hasta un valor total de 632,399 libras esterlinas en 1851, y de 389,265 libras esterlinas en 1855, diferencia que estriba en la turbacion de la paz en el celeste imperio. Hongkong cuesta á la Gran Bretaña una suma anual de consideracion. En 1851 á 1852 ascendió el presupuesto á 113,782 libras esterlinas;



El puerto de Hongkong.

Taxis, consejero áulico del emperador, mayordomo mayor de la emperatriz Isabel. Contaba próximamente 58 años de edad.

—Los restos mortales del mayor general inglés Burton Tylden, que falleció en Constantinopla, han llegado á Woolwich á bordo del *Imperial*.

—Ha fallecido en Pesth el jugador de ajedrez mas famoso de Europa, Sr. J. Szen.

—Ha dejado de existir en Greenwich el 22 de diciembre próximo pasado el contra-almirante inglés sir H. Hart, que entró al servicio en 1796 y fué ascendido á dicha categoría en 1846.

San Petersburgo y Viena con el nombre de Yella, ha dejado de existir el día 6 de enero á la edad de 23 años. Su padre fué consejero gubernativo del emperador de Austria, y su madre, que existe aun, es la baronesa de Sacken.

HONGKONG.

De Hongkong ha llegado la noticia que entre los ingleses y chinos han estallado diferencias de suma gravedad. En Canton,

en 1853 á 1854 á 72,466 libras. Además se saca una contribucion anual de 23,000 libras esterlinas.

Publicase en Hongkong un periódico oficial del gobierno inglés y una gaceta á saber: *El Correo de la China*, cuyo contenido envuelve progresivamente un cuadro, para nosotros los europeos bien detallado, acerca de las circunstancias especiales de la China, sirviendo á su vez á los chinos para formar un juicio exacto en cuanto atañe á la sociedad europea. Hongkong ha sido tambien á veces un refugio de los perseguidos en Tierra Firme, habiendo el gobierno por su tolerancia y justicia dado un ejemplo á los chinos de nuestra civilizacion creciente. Por

los ingleses han llegado á conocer los hijos del celeste imperio el poderoso agente del vapor, y probablemente tendrán tambien en el día ya conocimiento de la telegrafia eléctrica. Hongkong se halla en constante comunicacion con Inglaterra, tardando los correos en la ida y en la vuelta tan solo unos 40 dias.

EL HISTORIADOR ALEMAN

Federico Cristóbal Schlosser.

Federico Cristóbal Schlosser, si bien hombre de una edad ya muy avanzada, ejerce todavía por su escuela tan extraordinariamente generalizada una influencia importantísima sobre el desarrollo espiritual del pueblo. Existe en el día un motivo especial en fijar la atención en este escritor distinguido, toda vez que acaba el público de ver una grande obra que lleva su nombre, aun cuando Schlosser tomó en el trabajo de la *Historia universal para el pueblo* tan solo una parte indirecta, compitiendo al menos el mérito principal á su discípulo Kriegk, que cuenta tambien ya dilatados años de vida; empero en el conjunto trasciende el espíritu de Schlosser, y á este debe la grande masa del pueblo alemán si de hoy mas dispone de una obra de historia universal, puesta á su alcance.

Federico Schlosser nació en 17 de noviembre de 1776 en Jever, villa del ducado de Oldemburgo. Juntamente con la teología, estudió en la universidad de Gotinga, año de 1793, tambien las demás ciencias en su complemento enciclopédico, y penetró profundamente en la bella literatura extranjera. Tambien al estudio de la filosofía se consagró con especial ahinco, y aun cuando nunca quiso aparecer justamente con el nombre de Kantiano, el sistema, el criticismo y las doctrinas de este eminente filósofo alemán no dejaron de obrar sobre el espíritu de Schlosser. Después que durante muchos años había dado instruccion elemental en casas particulares, fué en 1808 nombrado corrector de la escuela pública de Jever, en 1809 pasó como maestro á un colegio polimático de Francfort sobre el Mein, en 1814 confiriósele el cargo de bibliotecario de aquella ciudad, en 1817 fué elegido profesor de historia en la universidad de Heidelberg, en cuyo cargo se ha mantenido constantemente, á escepcion de algun tiempo que destinó para verificar algunos viajes destinados al fomento de su instruccion.

Si se quiere medir su influencia en toda su estension, no basta solamente fijar la vista en sus escritos históricos, sino que es menester buscarle tambien en la esfera de su accion pedagógica. De sus producciones literarias citaremos preferentemente su *Historia universal* que publicó desde 1817 á 1824, y constituye la base de la que mas arriba hemos hecho mencion. Luego vino á robustecer aun mas la fama que disfrutaba de historiador profundo su *Historia del siglo XIX*, cuya primera edicion vió la luz pública en 1823, y la cuarta, que envuelve el complemento histórico hasta la paz de Paris, data del año de 1853; finalmente llamaremos aun la atención sobre su obra titulada *Ojeada sobre la historia del mundo antiguo y su cultura*, que cuenta 9 tomos, cuya publicacion comenzó en 1826 y terminó en 1834. Estas obras, juntamente las demás, cuya enumeracion omitimos por no permitirnoslo el espacio, han producido un cambio completo, no tan solo en el campo de la historia, de la ciencia y de las artes, sino que han ejercido un influjo en extremo benéfico sobre los sentimientos del pueblo en general; y constituirán unos monumentos imperecederos de la fama y gloria alemana.

A la vez con sus escritos y su actividad como pedagogo, ha fundado Schlosser una grande escuela, que tiene como representantes eminentes á un Gervinus, á un Hausser, etc. Diferénciase de la escuela denominada objetiva en que sus esfuerzos no se dirigen, tanto en fijar los hechos históricos con empirismo, sino que su conato preferente estriba en el juicio moral. La convicción indeclinable y el principio constante de Schlosser es que la historia no debe entretener, sino mas bien fortalecer la moralidad. Admirable es la verdad con que él, sin género de reparo, consigna los hechos históricos bajo todos los conceptos. Nada absolutamente pasa por alto, ni tampoco se deja arredrar por obstáculo alguno, ni compromiso que pudiera surgirle, respondiendo en todo caso con su persona: tanto ama la veracidad. Su espíritu, al tratar de los asuntos históricos, no se encierra nunca esclusivamente en ellos; pues sus conocimientos vastos en todos los ramos de la historia le ofrecen puntos de comparacion muy propios y convincentes, y si censura á los hombres débiles, á los hombres criminales de pasados tiempos, tiene siempre á la vista á sus contemporáneos, descollando en donde quiera su integridad moral y su juicio sano y justificado. Su blanco principal lo constituyen las ideas de la moralidad. Schlosser ha sido tambien el primero que ha ensayado demostrar

la historia de la literatura en sus relaciones para con la cultura de los pueblos y en su afinidad interior orgánica. Tambien en este sentido hizo época. El contempla la literatura de las naciones, no bajo el punto de vista artístico, sino que la mide con la escala de su efecto moral. En vista de tan eminentes calidades, aun la posteridad pronunciará su nombre con veneracion, como prototipo de honrado y ejemplar historiador.

LA MANTILLA.

LEYENDA FANTÁSTICA.

Era en una de aquellas noches diáfanas semejantes á las que



Chaqueta de encargo inglés y de Aleçon.

tan deliciosas son en las regiones tropicales. El firmamento parecia cubierto de una sutil gasa de plata. La luna, iluminada en todo su disco, subia lentamente por su celeste campo: cerca ya de su cénit, el astro melancólico de los amantes derramaba sobre todos los objetos su fulgor misterioso, su luz mate y anarada. Los rumores, la agitacion iban cesando sobre la tierra: solo reinaban ya en ella la inmovilidad y el silencio: todo, me-

nos el amor, dormia en la naturaleza. Quizás, sin embargo, velarian los celos, y tambien alguno que otro gacetillero malicioso en acecho de aventuras y escándalos.

Ligero de pensamiento y ansioso de emociones, como sucede durante la dichosa edad en que se siente en toda su plenitud el placer de existir, me hallaba transitando por una espaciosa galería, abierta, á lo largo de los arcos ogivados de uno de sus lados, al ambiente profundo de una atmósfera pura y despejada. De repente divisé á poca distancia delante de mí el recorte agitado de uno de esos graciosos adornos de mujer, destinados por la veleidosa moda á sombrear con su dudosa penumbra, á cubrir y descubrir, á disimular, ceñir ó ostentar sucesiva y caprichosamente, cual hoja mecida por una aura suave, los hombros mórbidos, el seno deleitoso ó el talle provocativo de la beldad. A veces una onda del flúido perfumado que se desprendia de los jazmines entrelazados á trechos sobre el pórtico de la galería, levantaba y por un momento hacia mas visible una punta ó una orla del sutil velo, y entonces llegaban á un tiempo á mis ojos el mágico reflejo, y á mi olfato la deliciosa aroma, que en aquel instante de dulce ilusion me parecia ser una emanacion de la misteriosa hada que debajo de aquel prestigioso ropage se abrigaba. Cada ondulacion de ese aéreo tegido vibraba en mi corazon y precipitaba á borbotones la sangre en mis venas.

Bien pronto me hallé á pocos pasos de la sílfide: mi vista ansiosa la devoró de piés á cabeza, y se cebó embriagada y delirante en los contornos esbeltos de sus seductoras formas, dulcemente animadas entonces por aquella flexibilidad, por aquel manierismo elegante y sentimental, indicio seguro de la espiritualidad del sér que le posee; atributo fugaz é inimitable; atractivo irresistible é independiente de la belleza material; don magnífico, revelacion íntima del alma, conferida indistintamente á la mujer bonita y á la fea; pero nunca á la necia ó insensible, defectos ambos casi sinónimos en este sexo.

Saciada de delicias, bajé hasta el suelo mi indagadora mirada, y al levantarla, acompañada de un suspiro que lastimó todas las fibras de mi conmovido pecho, la clavé en la fascinadora mantilla, causa y objeto de mi primera alucinacion. Era de un tul ligerísimo, guarnecido todo alrededor de una orla plegada en *ruche*, cuyo vuelo, ni demasiado hueco, ni sobradamente deprimido, parecia haber sido dispuesto por las manos de las gracias. Lo leve y ténue del adorno lo hacia característico, si no de la hermosura, á lo menos de la juventud, pues el tacto admirable de la mujer le hace comprender á la primera ojeada el efecto de las analogías y de las oposiciones, y el modo de armonizar el traje con la fisonomía peculiar de cada edad.

Mi imaginacion habia trazado ya profundamente la expresion fatiente que yo me figuraba debía tener el rostro de la incógnita, cuando llamó la atención de esta el ruido de mis pisadas. Volvió con indecible gracia su preciosa cabeza. ¡Oh prodigio de las simpatías! ¡idéntico semblante! ¡igual mirar!

¡igual juego de facciones al que estaba ya grabado en mi corazon! No diré si en ellas se hallaba una boca bonita: no sé si los ojos eran negros: tal vez serian azules; recuerdo aisladamente un solo rasgo de aquella inesplorable fisonomía. La belleza que subyuga al alma deslumbra como el relámpago: imposible es examinarla, analizarla, juzgarla. Lo que jamás olvidaré es que ha ia en el conjunto de las facciones de la desconocida un movimiento, una accion que me hacian estremecer. ¡Oh! ¡si este sacudimiento eléctrico, si esa emocion lacerante al par que deliciosa fuera siempre recíproca!....

Me acerqué á la hermosa que tanta turbacion me causaba, y temblando de emocion, la supliqué me permitiera acompañarla.—¿Vá Vd. tambien allá? me preguntó.—Sí, le respondí enteramente trastornado; voy adonde quiera que vayais. Esta contestacion me atrajo una mirada escrutadora y singular, á la que seguí una expresion de reserva y un interminable silencio. Yo, por mi parte, demasiado conmovido para interrumpirlo, continué marchando al lado de la hechicera, mirándola de hito en hito, y concentrando toda mi existencia en su dulce respiracion y en el movimiento incitante que su andar seductor comunicaba á los pliegues ondulantes de su falda, arrollada y desarrollada á cada paso por el amor.

No recobraba yo mi serenidad, no hallaba una palabra oportuna, ni una sola frase que estuviese en armonía con nuestra situacion respectiva. Cerca de la mujer á quien me encontraba á veces el hombre arrogante, mas decidor, mas descarado! Yo me ahogaba en una entrañable emocion, y en aquel momento diera la vida por saber expresar lo que sentia mi alma apasionada, por dar salida á la activa llama que la devoraba.

De pronto una melodía vagabunda de eco en eco, y apenas interrumpida de vez en cuando por los suspiros de la brisa, reanimó mi imaginacion sobrecogida, y al dirigirla la vista hacia la parte de donde parecia provenir, vi con espanto



FEDERICO CRISTÓBAL SCHLOSSER.

término ya poco distante de la galería. Aterrado entonces, conocí que moría si me separaba de la divina mujer sin declararle lo que me inspiraba. En fin, pude vencer mi alteración, y con voz agitada y llena de pasión, la rogué que anduviera mas despacio y la supliqué que me oyera sin enojo. Volvió a herirme con su extraño mirar y volvió á callar; pero observé que su marcha se hacia mas lenta, y dándome valor esta demostración de deferencia, se abrió paso como un torrente el sentimiento que reflua sobre mi corazón... ¡Qué de cosas la dije! ¡Qué nombres apasionados no la di! ¡Qué palabras de fuego no articuló esta boca rebosante de amor!... En medio de mi delirio, una sonrisa melancólica surcó velozmente su rostro de ángel, y al instante un frío mortal invadió mi alma. Enmudecí, y un suspiro espiró en las cavidades lastimadas de mi abrasado pecho.

Por algunos momentos solo el ruido contenido y desigual de nuestras inciertas pisadas resonó en la prolongada bóveda: la música había cesado del todo y llegábamos al último arco. Hice en fin un poderoso esfuerzo: ¡mujer adorada! prorumpí con el acento del amor y de la desesperación: muero si me rehusas alguna esperanza! Se detuvo entonces del todo la atractiva desconocida, y estendiéndome con simpatía una de sus bellas manos, concentró sobre mí su triste y expresiva mirada, y pronunció con voz firmemente acentuada estas terribles palabras: «¡no puedo ser vuestra!!!...»

Se mezclaron y embrollaron todas mis ideas. Percibí un ruido sordo y confuso que, aumentándose prontamente, hizo vibrar los cristales de las ventanas y me despertó: era un coche que pasaba. Me encontré en la cama, bañado en sudor, y con la agitación de quien despierta en la fuerte ilusión de una pesadilla. Poco á poco me serené, volví en mí, y reconocí mi habitación, alumbrada por el sol nebuloso de una mañana de otoño. Pero al recorrer mi vista aun ofuscada los objetos que se hallaban en la estancia, ¡oh prodigio! se detuvo con asombro, con terror en una mantilla de tel, color y cabos idénticos á la que acababa de ver en sueño. Estendí el brazo y tiré convulsivamente de la campanilla.—¿Quién, pregunté á la criada que entró, ha puesto ahí eso?—Sñor, no lo sé.—Anda y dile á tu ama que venga al momento. Entró en efecto esta al poco rato. Carmen, hermana mia, la dije, dime por Dios de quién es esa mantilla, ¿quién la ha traído?—¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!... Deja que me ría, y en un acceso de histeria se dejó caer sobre el sofá en uno de cuyos brazos estaba la fatal mantilla.—¿Carmen! grité fuera de mí, respóndeme.—Eduardo mio, contestó esta casi asustada, sosiégate. ¿Qué es esto? ¿te has vuelto loco? ¿Cuándo con tal afán te has ocupado de mis guñapos? Esta es una de esas mantillas que se llaman de Céfiro. Anoche y cuando iba yo á salir me la trajo la modista, y le mandé la dejara aquí, bien agena por cierto del alboroto que había de mover... ¡Pero cómo la mira! ¡aunque fuera algún cocodrilo!... ¿Quieres verla de mas cerca? yo te la llevaré. Mira, es muy bonita.—No, no: sácala de aquí: su vista me hace mal.—Eduardo, esto va siendo ya excesivamente dramático: aquí hay un recuerdo tremebundo, un principio de aventura, una dicha soñada ó quizás un remordimiento.—Dí lo que quieras, pero quita de ahí esa fatídica mantilla.

Mé levanté muy preocupado: me vestí con lentitud, sin dejar por un momento de ver la preciosa, la adorada mujer, y sobre todo la enigmática mantilla, cuyos dobles, cuyo bulto, ya medio plegado, ya arrollado enderredor del hechicero rostro, se estampaba y desaparecía sucesivamente para volver á aparecer sobre el piano, sobre la cama, en cada silla, en cada rincón. Fatigado de esta vision que mis ojos, aun cerrados, descubrían sin cesar aquí y allí, me eché fuera de casa, atravesé con distracción gran número de calles, y siempre abrumado con la permanencia de aquella importuna y cara imagen, me metí en la fonda del Cisne, en donde hicieron vanos esfuerzos para volverme mi buen humor varios amigos que en ella encontré. Pero hallándome poco dispuesto á sufrir chanzas, me marché, y sin llevar dirección determinada, entré á tomar una taza de café en el primero que encontré á mano. Los vapores de esta bebida, que sutaliza la imaginación y suele dar alas al número mas perezoso, no borraron la profunda impresión que vagaba en mi cabeza, pero le dieron un giro mas activo: me figuré que la ilusión podría realizarse, y que en Madrid, á fuerza de pesquisas, encontraría quizás á la idolatrada ficción. Pero me era preciso hallarla completa, esto es, revestida de la misteriosa, de la simbólica mantilla. Las dos cosas estaban de tal modo enlazadas y combinadas en mi mente, que no me era posible considerarlas separadas, sin que al instante desapareciera el dulce prestigio que las unía.

El sol ya se ponía. Me encamé lleno de zozobra al Prado, á ese bazar precioso de la beldad, en donde, há pocos años, celebraron una dichosa union el culto manerismo parisiense y la gestulación expresiva de las hijas del Manzanares. Allí mis ojos azorados no buscaron ya, como en otros tiempos, una fisonomía decidida, una mujer indeterminadamente bonita, un tale esbeto, una forma privilegiada de cintura ó de cadera: no, el tipo tras del cual iban mi memoria y mi corazón era positivo, único: solo una especie de velo arrollado de una manera particular, y animado de cierto movimiento tan inimitable como difícil de explicar, era capaz de concentrar mi atención. Sin este accesorio, la misma Venus habría pasado cerca de mí cien veces sin que yo la viera. Dí una vuelta, dos, cuatro: nada. Mi vista se detuvo á veces sobre algunas de esas levísimas mantillas que tanto llamaban mi atención, pero ninguna de estas tenía aquella orla delicada, aérea, poética. No, no era ella.

Dejé entonces el Prado, y seguí por debajo de las frondosas calles que conducen á la puerta de Atocha. Al paso, el aspecto sombrío del Jardín botánico fijó mi atención: iba á cerrarse y parecía enteramente solitario. Creí que en medio de esas alamedas sembradas por plantas de otro hemisferio, que debajo del murmullo misterioso y desconocido de ese follaje exótico era donde debía buscarse á un sér como aquellas, peregrino y diverso de los de nuestro país. Entré, pues; seguí por la primera calle que encontré, y anduve sucesivamente algunas otras, hasta que al revolver hacia la que se halla casi en el centro, alcancé á ver en medio de ella un traje que me hizo estremecer. Acejé el paso: no cabía duda: era la mantilla, con la misma ondulación, con la misma orla. Solo que ahora la adorada vision, la hechicera mujer, llevaba su brazo izquierdo enlazado con el de un jóven, de cuerpo airoso y de elevada es-

tatura, que parecia mirarla con ternura y hablarle con interés. ¿Quién podía ser este? ¿un amante? ¿un dueño?... La muerte tenia yo en el corazón: las puntas de mil puñales le tocaban por todas partes: apenas me era posible respirar, y sin embargo sentia en mis sienes y en mis oídos el golpe convulsivo y redoblado de las arterias resonar como los de un martillo sobre un yunque de acero. ¿Quién se sintió nunca existir con tanta, con tan horrible vehemencia!... En este momento crítico, en esta perplejidad mortal se corrió el ligero velo, giró aun la preciosa cabeza, y una fisonomía idéntica á la de mi malhadado ensueño pronunció mudamente la misma solemne expresion, fu'iminó sobre mí la misma desesperante mirada, y leí por última vez en aquel semblante de amor y de dolor esta sentencia fatal: «No puedo ser vuestra.»

L. CORSINI.

Publicamos al pié de estas líneas una novela original, primera producción de la Srta. Doña Elena Gomez de Avellaneda. Nuestros lectores saben que no prestamos fácilmente las columnas de LA ILUSTRACION á los primeros ensayos de los que acometen la espinosa tarea de las letras; pero cuando se trata de una niña, tan niña que apenas raya en los trece años, cuya mano infantil traza en el papel fáciles versos, que brotan ya de su imaginación lozana y escritos como el presente, que si dejan mucho que desear á la crítica, prometen mucho mas á la literatura por las disposiciones que revelan, creemos que nuestros lectores hallarán justificada la escepcion que hoy hacemos en obsequio al bautismo literario de la Srta. Avellaneda.

DOS AMIGOS.

CAPITULO PRIMERO.

El día 11 de febrero de 1610 era uno de esos días crudos y desagradables en que el sol opaco y enfermizo apenas puede rasgar la densa neblina que se estiendo sobre el horizonte, y en que reemplaza el cierzo silbante á las perfumadas auras, en que ni una flor eleva su cáliz, ni un ave deja escapar una fugitiva nota de sus melodiosos acentos.

Y sin embargo, á pesar del monótono silencio de la naturaleza, de esa inmensa creacion, que patentiza toda la grandeza, todo el poder de aquella diestra que la creó, al solo impulso de su voluntad, un formidable estrepito se percibe en uno de los caminos de carretera que conduce á Paris.

Con efecto, un instante despues se hacen mas perceptibles las imprecaciones, los gritos, los latigazos, y un vehiculo fenomenal, monstruoso, que necesitado todos los esfuerzos de sus ocho tiros para mover aquella mole colosal, cruzó con una velocidad pasmosa aquellas místicas praderas.

Nuestro instinto de novelista, ese instinto que nunca engaña, nos dice que aquella caja colosal, adonde se hacian los séres humanos, arrastra algun misterio, alguna gran peripecia; vamos, pues, con el exclusivo privilegio de estos, que penetran á través de las mas ocultas regiones, á salvar el inflexible obstáculo de las verdes cortinillas, que la temperatura hace mantener herméticamente cerradas.

¿Pero dónde? ¿dónde se encierra el drama que buscamos, las sensaciones que intentamos adivinar?

¿Será, por ventura, el incógnito héroe, aquel ente de afeminado traje cubierto de encages y cintas, bigote liliputiense y fisonomía insípida? No; este pertenece á esa clase de séres incalificables y soporíferos, que se designan en el día con el nombre característico de *pollos*: ignoramos como se les nombra en aquella época; mas creemos que siempre haya existido esa singular creacion de la necedad y el orgullo, ese sér que reúne en sí una miscelánea de los dos sexos: ó lo que es lo mismo, los defectos de ambos: no, no es él, dejémosle disputar sobre conquistas; tampoco ninguno de esos individuos que disputan sobre la política del rey Felipe, ó del duque de Osuna con Enrique IV; tampoco ninguno de los que roncán con una filosofía enteramente patriarcal.

Detengámonos solo en los dos jóvenes que ocupan solos la berlina, sin duda para poder hablar con mas libertad, y á pesar de esto, su conversacion solo recae sobre la gran metrópoli del mundo, el blanco de los sueños de los corazones de 18 años; ese foco ardiente del lujo y las pasiones, ese bacanal continuo, en fin, de Paris.

Los dos son bellos, y podrán contar á lo más 18 años: el mayor de naturaleza de fuego, de ojos negros, tez morena y dientes de perlas: el segundo semejante á una niña de 15 años, de lánguidos ojos de zafiro, cabellos de oro y labios de rubí; los dos vestidos con una estricta semejanza, igual es la bella pluma blanca que se mece sobre la frente alta y pronunciada del primero, á la que onlea sobre la blanca y pura del segundo que es semejante á la de una mujer: ambos llevaban chupa, capa y calzon de terciopelo negro y medias de seda que dibujan los contornos de la pierna nerviosa y atrevida del uno como la del otro, de formas blandas y angulosas.

El segundo es hijo del conde de las Atalayas y se llama Arturo, viaja por realizar sus sueños, por ver los mas recónditos lugares de la tierra; el primero viene á Paris con el solo objeto de recoger una corta herencia, se llama Francisco, es vástago de una noble familia española, tan rancia de nobleza como de casa de capital, y que no posee oro mas que en las letras de sus nobles ejecutorias.

Ambos nacidos bajo el hermoso cielo de Andalucía, habían contraído una de esas amistades que solo se comprenden en las provincias y que ahoga la corte con su insano torbe lino de intrigas; ¡ay! en la corte donde es una fiebre la vida del hombre, no se comprenden esas amistades puras y bellas como el cielo que las cobija, como el corazón que las concibe. ¡Amistad! no la busqueis en os saraos, en las orgías, en medio de ese foco vertiginoso de ardientes placeres; buscadla en las praderas, á la sombra de los sauces, en las fiestas á orillas del río, en esos placeres que no ahogan el corazón, que no diseñan el alma.

Y sin embargo. Arturo, con esa alegría risueña y delirante que solo se encuentra en los corazones de 20 años, miraba el porvenir á través de un velo de rosas, y pensaba con jubilo en los placeres que iba á buscar con ansioso anhelo: mientras su compañero, por el contrario, agitado por funestos presentimien-

tos hacia el porvenir, miraba todo como á través de un enlutado sudario.

¿En qué consistía esta diferencia? ¿Por qué latian con tan extraños sentimientos estos corazones cuyas sensaciones habían sido hasta entonces análogas? ¡Ay! Francisco dejaba atrás sí la alegría, la felicidad, el porvenir, la gloria, porque amaba, y dejaba atrás sí el objeto de su amor; en tanto que Arturo, cuyo corazón virgen y ávido de sensaciones, abandonaba con el mayor placer su tranquilo y monótono hogar.

Ahora se comprenderá por qué era para Francisco dolorosa la animación de la nueva vida que iba á adoptar, cuando solo podía encontrar su ventura en el humilde rincón de la tierra que abandonaba: en tanto que Arturo pensaba encontrar en ella el objeto que llenase el vacío de aquel corazón no menos ardiente.

¡Pobres jóvenes! tal vez su vida es sí la imagen de la vida que comienza su vida en las vírgenes praderas, adornada de hermosos grupos, de transparentes esmeraldas ó de un rojo violado, y vá á té minarla enrojando el pavimento en las vergonzosas orgías.

En este instante entraba la diligencia en Paris, y los pasajeros lanzaban gritos de admiración á vista de sus soberbios y suntuosos edificios, de su elegante y lucida concurrencia; la diligencia se detuvo.

Uno de los filarmónicos durmientes debía estar en el punto culminante de sus sueños; se levantó furibundo y descargó una tremenda puñada sobre el sombrero de otro de los debutantes, que vino á descansar sobre sus hombros.

El sorprendido doncel se despertó con el brusco ataque tratando en vano de levantar de sus ojos el imprevisto obstáculo, agitando sus brazos con un movimiento de rápida rotación, que interesó mas de una vez los rostros espantados de sus compañeros.

Un instante despues los jóvenes saltaban á tierra, dirigiéndose con la avidez peculiar á todos los extranjeros á visitar sus mas notables edificios.

CAPITULO II.

Apenas pisaron los jóvenes el suelo de Paris: esa tierra de promision que siempre ocupa el primer lugar en los sueños de los jóvenes, su primer cuidado fué visitar el Louvre, ese edificio de severa y suntuosa arquitectura.

Con su fachada formada de tres cuerpos y unida por una admirable columna a corintia, que podrá tener 37 ó 38 piés de alto con sus soberbias galerías y sus espaciosos patios adornados de columnas y balaustradas que recuerdan la grave y soberbia arquitectura de la antigüedad, aunque aventaja cuantos adelantos arquitectónicos se han podido hacer hasta el día.

Un jóven, segun se podría juzgar por la flexibilidad de su talle y su elegante porte, atravesó con paso rápido las majestuosas galerías del real edificio envuelta en su ancho manto de terciopelo negro. Los dos jóvenes se miraron: aquella mujer encubierta encerraba algo de vaporoso é ideal; mas un carruaje blasonado esperaba en el pórtico, y la fugitiva aparición se lanzó en él gritando con una voz de dulce vibración, mas alterada y conmovida:

—Partid.

Y el carruaje, dejando atrás sí una nube de polvo, se lanzó por la plaza de la Estrella y desapareció como un fugitivo relámpago.

—¡Qué bella es! exclamaron los jóvenes simultáneamente (ambos habían percibido las facciones de la tapada tras la rosada cortinilla de su carruaje); mas eran distintas sus entonaciones. Arturo tenia el acento alegre y triunfador del que vé realizar sus sueños: el de Francisco solo revelaba un recuerdo melancólico que le representaba otra belleza aun mas pura, mas fresca y mas rosada que solo existía para él.

—Hermosa criatura por mi vida! exclamó Arturo con entusiasmo.

—¡Oh! sí, muy hermosa, dijo Francisco con un suspiro.

—Hermosa como un ángel! añadió el sulfurable doncel, y luego exclamó como iluminado de una idea: ¡Ah! el marqués.

Y con efecto, un instante despues ambos estrechaban la mano del marqués del Anvert en tanto que Arturo le preguntaba con acento de vehemente impaciencia:

—¿La conoceis?

—¿A quién? contestó el caballero sorprendido de tan brusca interpelecion.

—A ella, á la dama que acaba de salir encubierta, y que ha desaparecido con la rapidez del relámpago.

—¡Pardiez! ¡tan raras son esas apariciones en el Louvre, amigo mio! Mas si es de la nobleza y puede darme señas...

—¡Oh! sí, será noble; en cuanto á sus señas no es posible confundirla con nadie, porque es imposible que exista otra mujer semejante.

—Sin embargo... insistió el marqués.

—Pues bien, os las daré; las conservo aun, ¡oh! sí, las conservo. Escuchad: la desconocida tiene un lunar muy pronunciado en el ángulo exterior del ojo derecho.

—Continuad.

—Lábios de un rojo tan extraordinario, tan fuerte, que parecen granate; ojos de un negro aterciopelado.

—Basta: ojos negros, lábios rojos y un lunar en el ángulo exterior del ojo derecho, es, á no dudarlo, la marquesa de Saint-Etienne.

—Gracias, amigo mio, no olvidaré el nombre.

Y los jóvenes se espidieron del oficioso marqués, que los siguió con una mirada de complacencia.

—¡Oh juventud! ¡Ah! son voces sinónimas jóven y demente, y sin embargo, añadió con un prolongado suspiro, no quisiera que hubiera pasado la mia, y prosiguió con paso lento su camino, gritando por última vez á los dos amigos, que desaparecían tras una esquina de la plaza de Carrusel:

—¡Saint-Etienne! ¡no lo olvideis, amigo, Saint-Etienne!

Los dos jóvenes venían eficazmente recomendados á los mas encumbrados magnates de la grandeza, y fácilmente se comprenderá que pocos días despues estaban contados en el número de los tertulianos de la bella marquesa incógnita.

La marquesa de Saint-Etienne era uno de esos seres nacidos para la corte y las intrigas, ídolo del incienso y la adoración de los mas altizados cortesanos, que pasaban las noches comparando sus gracias á las de todas las diosas del parnaso

pagano, y los días cundiendo su reputación de coqueta consumada.

La corte no había podido ajar con sus hábitos corrompidos su proverbial belleza, y se sabe cuán influyente es este dote en su raudito torbellino.

Despótica como toda mujer bella y coqueta que se mira dueña absoluta de tantos corazones, irreflexiva y ligera, cualidades que siempre acompañan a las anteriores, juzgaba de los mas nobles afectos del corazón con una ligereza cruel e irónica.

Fácilmente se comprenderá cuán en poco debía apreciar esta mujer fría y materialista el afecto de Arturo, noble y oscuro joven que solo podía ofrecerle su amor por único tributo: la marquesa ignoraba el rango y título de Arturo.

El joven traducía con su imaginación noble y apasionada los mas mezquinos sentimientos de la marquesa en sublimes y elevados: tierno y tímido nuestro enamorado, no podía tampoco ofrecerle ninguna de esas cualidades que cautivan el corazón de esas mujeres por la novedad que es su ídolo.

Pocas esperanzas podía, pues, abrigar el joven, y sin embargo, ¿quién que ve por primera vez una corte y tiene 18 años no se juzgaría ser el objeto universal de las atenciones, el moderno D. Juan, que ha de venír con su prestigio y su encanto á arruinar el poder de todos los amantes y maridos?

CAPITULO III.

Hemos dicho que Francisco traía por objeto, al lanzarse al foco agitador que se llama la corte, recoger una pequeña herencia de uno de sus parientes muerto en aquella capital, y esto había sido á su pesar y lleno de dolorosa angustia: así es que lejos de lanzarse á los placeres como Arturo, ávido de sensaciones desconocidas, activaba la fatal herencia para poder regresar á su patria, adonde sabemos le atraían otros lazos que los del amor filial: así es que el joven permanecía en su lujosa habitación en uno de los mejores hoteles de París (hemos dado una idea bastante exacta de la escasez metálica de Francisco, para que pueda creer el lector que sostenía tales dispendios), en tanto que Arturo volaba á casa de la marquesa de Saint-Etienne: momento esperado con tanta ansiedad por el día como maldiceado á su regreso, el joven participaba escrupulosamente á su compañero sus esperanzas y sus felicidades, como sus desdichas y su desesperación: por desgracia jamás pudo noticiar mas que las dos últimas; una esperanza hasta entonces endulzó las vigilias del pobre enamorado, ni hubo una palabra de consuelo para aquel corazón tan lleno de amor.

La marquesa burlaba como nimiedades fútiles todas esas pequeñeces que Arturo, como todo amante, graduaba en incalculable valor. Todas las noches, al regresar con el corazón herido por los celos y abrasado por la desesperación, hacia firme propósito de renunciar á la funesta y veleidosa hermosura; mas esto era mas fácil de idear que de cumplir, pues apenas llegaba la hora á que acostumbra ir, había algún pretexto poderoso é invencible que le guiaba á casa de la marquesa para escuchar sus sardónicas buras, sus crueles ironías, y ver vagar en torno de ella una turba de elegantes que mas dichosos que él, obtenían miradas y sonrisas, por lo que él hubiera dado toda una eternidad de ventura: tal era el ardor con que el pobre niño amaba á aquella criatura frívola y fría que, como Luzbel, estaba condenada á no amar jamás; y podrá comprender el lector el frenético júbilo de Arturo, cuando una noche se dejó caer en los brazos de Francisco, gritando con indecible espresion de dicha y aun casi de éxtasis:

— ¡Me ama! ¡me ama! soy el mas feliz de los hombres. Y refirió con voz sofocada las emociones de aquel día, en que la marquesa, en una brusca transición que no trataremos de explicar, le había confesado su amor: lo cierto es que Arturo era amado, y no podía soportar tanta ventura.

Por desgracia Francisco había terminado los negocios que le retenían y debía partir al día siguiente. Arturo hubiera deseado tener al universo por testigo de su felicidad, y poder gritar ante él, como lo hacia ante su amigo: ¡ella me ama! mas Francisco, á quien una voz imperiosa llamaba á ese hermoso rincón del universo que se llama Andalucía, permaneció inflexible á sus ruegos; aunque amaba á Arturo tiernamente, no podía soportar su felicidad; además todo había terminado, y una orden espesa de su padre le obligaba á partir.

En efecto, apenas rasgó la aurora el velo de húmeda bruma, Francisco partió con el corazón henchido de placer, aunque abandonaba el único recuerdo de su infancia; aquel amigo á quien amaba con el afecto noble y desinteresado de un hermano, aquel confidente ignoto de sus felicidades y sus dolores.

CAPITULO IV.

A pesar de la velocidad casi proverbial de los carruajes de carretera de París, Francisco pensó que aquel camino iba á durar una eternidad. ¡Pobre joven! hubiera creído lento y pesado el vuelo de Pegaso. ¡Cuántas emociones, cuántos recuerdos despertaba en él aquellas praderas que había cruzado agitado por tan contrarios sentimientos!

Al fin, despues de algunos días de agitada marcha percibió las arabescas torres que coronan á la imperial Sevilla, á pesar de que abandonaba una corte, y una corte como la de París, la vista de la sonriente Sevilá produjo en él el efecto del astro del día á los ojos de los que acaban de abandonar las oscuras catacumbas: su corazón latió con mas libertad, y solo entonces pensó en que iba á abrazar á sus padres, y á ver con indecible júbilo los caros objetos que iba á volver á encontrar despues de dos largos meses de ausencia.

Íntil es decir que un momento despues abandonaba la casa paterna, cuando sabéis nuestros lectores que otro afecto mas vehementemente, sino mas duradero que el filial, hallaba cabida en su corazón.

Si alguno de nuestros lectores ha visitado á Sevilla, ese imperio del sol y de las flores, esa realización de los sueños de los poetas, conocerá sus paseos, ora esmaltados de flores, sembrados de esbeltos naranjos, de perfumadas acacias, y sobre todo el pequeño Eden que se llama Cristina, donde se aprisionan las mas delicadas plantas de las regiones tropicales entre bosques de rosas y azucenas, regados por sobrios surtidores en el día: aquí fué donde se detuvo el joven ante una casa de modesta apariencia, subió con precipitación y agitó con trémulo

la mano la campanilla, y un momento despues una anciana sirvienta entreabrió las hojas de la puerta, preguntando con desaparebil acento:

— ¿Quién vá?
— Yo, buena Gertrudis, abrid, contestó el joven con impaciencia.

La puerta se abrió completamente, y Francisco pudo ver una figura pálida y demacrada destacarse en el umbral como un espectro en su sudario, y escuchar una voz chillona que decía:

— ¡Ah! ¿sois vos? os creía presenciando la ceremonia. Francisco no hizo alto en las palabras de la sirvienta, y preguntó con voz alterada:

— ¿Está?
— ¿Quién?
— ¿Quién ha de ser pardiéz! Etelvina.
— No, ya he partido.
— ¿Cómo? ¿Se hallan por ventura fuera de Sevilla?
— ¿Qué, vos ignorais...?
— ¿Qué?
— Que hoy es la boda de la señorita Etelvina con el marqués de Bella Vista.

Francisco tuvo que apoyarse en la pared: la sirvienta continuó: ¡Oh! sí, con el marqués de Bella Vista; pero ¿qué tenéis? ¡Dios mío! ¿os vais á desmayar. ¡Ah!

El joven, por una de esas bruscas transiciones peculiares á los temperamentos nerviosos, había salvado de cuatro en cuatro los escalones y corría como frenético, mientras la buena Gertrudis gritaba con su destemplado acento:

— ¡Por Dios! señorito, ¿qué vais á hacer?
¿Qué iba á hacer? ¿Acaso lo sabía él propio? Se había fijado un plan en su conducta al lanzarse sin otros derechos que su amor, para romper el yugo próximo á des-ansar sobre los hombros de la joven, no, no pensaba, obraba acaso con demasiada precipitación; mas, ¿se puede pedir á un demente justicia y raciocinio?

Las densas nubes de perfumado incienso que se elevaban, los millares de luces que ardían en el templo como estrellas sobre el fondo purpúreo de las flotantes colgaduras, acabaron de trastornarle: y atropellando la devota muchedumbre, que presenciaba el solemne acto, penetró hasta el altar; al pie del cual estaban arrodillados los contrayentes: el hombre de Dios pronunciaba entonces con acento grave y pausado las últimas oraciones, según el ritual romano: mas el sí fatal no se había aun pronunciado.

Francisco abarcó el cuadro de una sola mirada; Etelvina lívida y próxima á desmayarse estaba arrodillada al lado de un hombre de unos treinta años, de fisonomía noble y marcial, de continente severo. A la vista de Francisco que se precipitó sobre el sacerdote diciendo con sofocada voz: «tened» la joven lanzó un grito, y cayó sobre la alfombra: el marqués no pudo contener una exclamación de sorpresa.

Por el repentino desmayo de la joven desposada hubo por fuerza que retardar por entonces su enlace fatal; y fué conducida á su morada entre Francisco y el marqués: el primero empezaba á coordinar sus ideas, y se reprochaba su inusitada temeridad, acusándose de todos los males que esta había causado, aunque le pareciese imposible poder consentir en el enlace de Etelvina con el marqués.

Cuando volvió Etelvina de su desmayo, Francisco se retiró temiendo causarle nuevas emociones con su presencia. «Francisco, le dijo el padre al despedirla, te espero esta noche, quiero que me expliques tu singular conducta de esta tarde; y añadid con acento de reproche, no lo olvides.»

(Se continuará.)

ELENA GOMEZ AVELLANEDA.

PROFUNDIDADES DEL OCEANO

Y DE LOS MARES EUROPEOS.

Los mares tienen regularmente poco fondo en las inmediaciones de los continentes; tanto que el mar Báltico solo tiene 120 pies de profundidad entre las costas de Alemania y de Suecia. El Adriático solo tiene 130 pies entre Venecia y Trieste. La mayor profundidad entre Francia é Inglaterra no excede de 300 pies, mientras que hacia la parte Sur-Oeste de Irlanda hay como 2,000 pies. Los mares del Sur de Europa son mucho mas profundos que los anteriores. La parte occidental del Mediterráneo parece ser sumamente profunda. La parte mas angosta del estrecho de Gibraltar tiene como 1,000 pies de profundidad; un poco mas hacia el Este la profundidad es de 3,000 pies, y al Sur de las costas de España es de cerca de 6,000. Hacia el Noroeste de Cerdeña no se ha encontrado fondo á una profundidad de cerca de 5,000 pies. Con respecto al ancho mar, su profundidad es poco conocida. Como á 250 millas al Sur de Nantucket, la sonda se ha sumergido hasta 7,800 pies. A los 76.º de la latitud norte, el capitán Ross ha medido mas de 6,000 pies en la baía de Baffin. Pero las mas admirables profundidades se encuentran en el mar del Sur: al Oeste del cabo de Buena Esperanza se han medido 16,000 pies; y al Oeste de Santa Elena no se ha encontrado fondo á los 27,600 pies. El doctor Young fundándose en la teoría de las mareas se considera exacto calculándole 15,000 pies al Atlántico y cerca de 20,000 al Pacífico.

SIMPLIFICACION DE LA VIDA.

¿Queréis ser dichosos en este mundo? Tratad de simplificar vuestra vida.

No marcheis con los ojos fijos hacia muchos objetos á la vez. Aplicaos á escoger el mejor, es decir, aquel que os designen como mas adecuado á vuestros alcances, los consejos de las personas que os amen, las circunstancias y vuestras propias fuerzas; y despues de haberle legítimo, perseverad en él, caminad para alcanzarle sin precipitación, pero sin tregua, y sin emplear otros medios que los que dicta una conciencia pura y siguiendo un solo camino, pero el mas directo.

No permitais, en tanto que os sea posible, que penetren en vuestras almas largas incertidumbres; aquellos que se mecen

en las nubes no pueden ser dichosos. Considerad con atención, y una por una todas vuestras dudas, y no dejéis pasar ninguna sin haber apurado todos los medios de disiparla y destruirla; atenedos siempre á las causas.

Reducid el número de vuestros deseos y pasiones lo mas que os sea posible. Coged el hacha y arracad toda rama inútil, que el tiempo se encargará de cicatrizar sus heridas.

No busqueis vuestros placeres sino en las cosas simples, profundas y eternas. Amad á la naturaleza; ¡dichoso aquel que no se cansa de admirar la hermosura de los campos y de las selvas, las magnificencias de la luz y de las nubes, y los apacibles esplendores de un estrellado cielo! No améis en las artes ni en las letras nada que no sea verdaderamente bello. No os acucineis con los aplausos pasajeros que un gusto quívoco concede á veces á lo mediano, á lo amanerado y á lo falso. Cultivad en vuestro interior las generosas curiosidades de la inteligencia. Conservad con un prudente respeto el misterioso hogar del entusiasmo por lo bello, lo justo y lo verdadero, porque en esto reside nuestra real é inagotable riqueza.

No tengais mas que un corto número de amigos, y soportad sus imperfecciones como ellos soportan las vuestras. Queridos con sinceridad y sedles fieles. La mas sólida base de la felicidad estriba en las afecciones honradas y experimentadas.

CANTOS POPULARES DE LA POLONIA.

EL ALAMO.

— Alamo ligero y elegante, ¿por qué te muestras tan abatido? ¿Te ha helado el frío del invierno? ¿Acaso has padecido mucho con el viento del Norte, ó el torrente ha robado la tierra á tus raíces?

— No, responde el álamo; no me ha helado el frío del invierno, ni he padecido con el viento del Norte, ni el torrente me ha llevado la tierra de las raíces. Los tártaros, venidos de lejanas comarcas, me han arrancado las ramas, encendiendo con ellas una hoguera en la yerba que me rodea. Y donde los tártaros encienden lumbre, la yerba queda agostada para siempre, donde se detienen no salen mas cosechas; los arroyos que atraviesan no sirven mas para dar de beber á los animales, y el dolor que causan sus flechas no se calma sino en la tumba. ¡Ah! De sus regiones viene la maldición de Dios, el terror, el hambre y la peste. ¡Y sin embargo, de esa misma region viene tambien la clara y hermosa luz del sol!

EL CAMPO DE BATALLA.

La llanura está devastada por los piés de los caballos; los surcos de los campos se hallan sembrados de cadáveres, y el suelo todo inundado de sangre cristiana. En medio de los cadáveres, un joven polaco, cubierto de heridas, siente las convulsiones de la muerte; mira en derredor suyo con ojos estraviados y no vé mas que los cuerpos sangrientos de sus hermanos.

Ni su padre ni su madre están á su lado para asistirle en su última hora; no tiene un amigo que le lleve á la tumba, vertiendo una lágrima sobre su féretro, ni que mande tocar la campana de la iglesia.

A lo lejos oye aun el galope de los caballos y el ruido de las armas. Los cuerpos cruzan en los aires, cayendo de golpe sobre las víctimas de la guerra.

Una pobre madre desolada aspira el viento que viene de la llanura lejana, y exclama tendiendo los brazos hacia una nube pasajera:

— ¡Oh! dime, dime, ligera nube, ¿has visto á mi hijo? La nube responde:

— Pobre mujer, he visto á tu único hijo en las riberas del Dniester; estaba solo, tendido en la húmeda tierra, y á su lado tenia á su caballo fiel. Cuando vi su pálido rostro, traté de protegerle contra los ardores del sol haciendo caer sobre su frente un fresco rocío, pero despues vinieron los cuervos que desgarraron sus miembros, y devoraron sus ojos azules.

EL PLACER DEL DESPRECIO DE LOS PLACERES.

¿Qué mayor placer que el de despreciar aquellos mismos placeres que, sin poder contentarnos, no nos dejan nunca quietos y tranquilos?

¿Cuándo podremos satisfacernos con ese placer sublime, siempre igual, siempre uniforme, que nace no de la turbación del alma, sino de su paz, no de su enfermedad, sino de su salud, no de sus pasiones, sino de su deber, no del fervor inquieto y variable de sus deseos, sino de la rectitud inalterable de su conciencia, placer verdadero que no agita la voluntad, sino que la calma, y que no sorprende la razon, sino que la esclarece!

PROVERBIO INDIO.

— Mas vale estar sentado que de pié, y mas que sentado en la cama; pero lo mejor es estar muerto.

MAXIMAS.

No habéis nunca de vuestra dicha á un hombre infortunado.

Las flaquezas retrasan, las pasiones estravian, y los vicios destruy-n

El aprecio que hacemos de nuestras virtudes está en razon de lo que por ellas hemos padecido. Lo mismo sucede con nuestros hijos. Todo cariño profundo supone un sacrificio.

EL DESTINO DE UN ARBOL.

Sobre todo cuanto toca, ó se le acerca, el hombre deposita algo de su propia existencia; yo no sé qué misteriosa cadena enlaza nuestros destinos con los de los objetos materiales: diríase que éramos todos pasajeros de un mismo viaje.

¿Cuántos hechos de la vida humana pueden referirse á

ese madero ardiendo, ahí en la chimenea, que me calienta é ilumina con su brillante resplandor! ¡Cuántos intereses, cuántos sentimientos se agrupan en torno de su historia, si pudiera seguirse desde su nacimiento hasta este día en que ha venido á consumirse á mis pies! Primeramente fué serrado y cortado por desgraciados trabajadores que esperaban acaso el módico salario del día para llevar un pedazo de pan á su familia. Un pobre carretero, otro esclavo del trabajo, le condujo



Capota de terciopelo.

Desde el almacén hasta mi puerta, necesitando también el producto del día para preservarse del hambre. El carbonero especulador vió en las pilas de esos maderos los elementos de su fortuna y los escudos de la dote de sus hijas. El propietario que vendió la corta de leña, contaba con su producto para colocar su dinero, componer su casa, comprar una heredad ó un pedazo de bosque contiguo al suyo. A veces ese árbol, cuyos restos arden á mis pies, ha visto pasearse á su sombra al propietario, á su mujer, sus hijos ó sus amigos. ¡Quién sabe si, habitante solitario de nuestras montañas, no ha cobijado bajo sus hojas dulces sueños de amor!

Sinceras lágrimas acompañaron su caída, porque siempre es amado el árbol que se ha visto desde la infancia; siempre hay ligado á él algún recuerdo; es un conocimiento que se vuelve á hallar con placer, y que no se pierde sin sentimiento: forma una parte necesaria de los sitios en que hemos vivido, y el dominio paternal se pone tristemente desconocido cuando se arranca el manzano de la huerta, el álamo de la verja, la encina grande ó el alto obeto del parque. Ese madero, casi enteramente consumido ya, ¿ha representado su papel en las costumbres y en las amistades de la familia? ¿ó se halló confundido como los hombres en sociedad entre los árboles oscuros que han sido útiles y nada más? Mas curiosos serian sus anales que las memorias de personas que se creen importantes.

¿Qué se han hecho todos aquellos cuya vida está ligada á la de ese árbol por algún interés ó algún recuerdo? Acaso todos reposan ya reducidos á frío polvo, como ese madero que dentro de un instante no será más que un poco de ceniza y de humo.

MARIA LA LOCA.

¿Quién es esa pobre loca cuya mirada inmóvil y estraviada parece manifestar el dolor de un alma desgarrada?

No llora, pero de tiempo en tiempo deja escapar hondos suspiros; no se queja, pero su silencio manifiesta la calma de un mal que no tiene remedio.

La loca no pide nada al mundo ni á los hombres; ni el frío ni el aire pueden distraerla de sus pensamientos. El viento helado del invierno sopla á través de sus harapos en sus ajados hombros, y en sus mejillas se vé la palidez mortal de la desesperación.

Y sin embargo, hasta hace poco tiempo, la pobre María era una muchacha dichosa y risueña. El viajero que la ha visto en su posada, se acuerda bien de que en toda la comarca no había una joven más linda ni más alegre que María la loca.

Su alegría era tan comunicativa que todos los huéspedes se ponían contentos cuando ella salía á recibirlos al umbral de la posada.

Su corazón no conocía ese miedo ni terrores pueriles propios de la infancia, y María se hubiera atrevido á pasar por la noche junto á la abadía cuando más fuerte silbaba el viento á lo largo de sus sombríos muros.

María debía casarse con el joven Ricardo á quien amaba;

pero Ricardo era un perezoso y un tunantuelo, y los que le conocían, compadecían á la pobre María diciendo que era una mujer demasiado buena para lo que él se merecía.

Era una noche de otoño sombría y tempestuosa; las puertas y ventanas estaban bien cerradas, y dos forasteros sentados á la lumbre fumaban en silencio, escuchando con cierto gozo interior los silbidos del viento que se oían por la parte de afuera.

—Es muy grato el placer, exclamó el uno de ellos, de estar sentado con una buena lumbre, y oír el viento que silba en los campos.

—Buena noche para ir á la abadía, repuso su camarada; no creo que hubiera muchos que se atravesasen en este instante á pasear-se un poco en esas ruinas.

—Por lo que á mí toca, temblaría como un chiquillo antes de hacerlo; el miedo me haría crédulo, y me imaginaria que se alzaban en mi presencia las sombras blancas de los frailes que duermen en sus sepúlcros, porque hace un aire capaz de despertar á los difuntos.

—Apuesto una comida, replicó el primero, á que María se atreve á ir.

—Pierdes la apuesta, contestó el otro con una sonrisa irónica; yo sostengo que á cada paso creará ver una sombra á su lado, y se caerá muerta de miedo con solo que distinga una vaca blanca.

—María no sufrirá que pongan en duda su valor, exclamó su camarada sonriendo; no, no perderé, porque sé muy bien que se halla dispuesta á hacerlo, y á ganar un sombrero nuevo, trayéndonos una rama del aliso que está junto á la pared vieja.

María aceptó la prueba intrépidamente y tomó el camino de la abadía; la noche estaba totalmente cubierta, y el viento soplabá con violencia barriendo las nubes: la joven temblaba de frío en el camino.

Seguió el sendero que conduce en derechura á las negras ruinas de la abadía; entró por la puerta abovedada sin sentir el menor movimiento de pavor, y, sin embargo, las ruinas estaban tristes y desiertas, y la sombra que proyectaban parecía aumentar mas y mas la oscuridad de la noche.

en su seno, porque oyó muy claramente un ruido de pasos que se acercaban.

Fria con el pavor y sin aliento, se deslizó detrás de una gruesa columna, donde se ocultó. En aquel momento brilló la luna á través de las espesas nubes, y á su resplandor distinguí dos asesinos con un cadáver que llevaban en brazos.

María sintió en aquel momento que su sangre se le helaba en las venas; el viento volvió á soplar con violencia, llevándola



Sombrero de tela de capricho.

se el sombrero de uno de los asesinos que desgraciadamente fué á parar rodando á los pies de la pobre María. La joven cayó esperando la muerte.

—¡Maldito sea el sombrero! exclamó un asesino.

—¡Déjalo, repuso el otro, y ante todo enterremos el cadáver.

María los vió pasar rozándose con ella, se apoderó del sombrero; el miedo la infundió valor, y echó á correr á mas no poder á través de las ruinas de la abadía.

Corrió como una insensata hasta que llegó junto á la puerta; miraba en su derredor con ojos estraviados y llenos de espanto; sus cansadas piernas no pudieron sostenerla por mas tiempo, y sin fuerzas ni aliento, cayó al suelo sin poder proferir una palabra.

Antes de que sus descoloridos labios hubieran podido contar esta historia, sus ojos se detuvieron un instante en el sombrero... ¡Gran Dios! un movimiento convulsivo recorrió los miembros de la joven, y un terror frío desgarró su seno... apartó el sombrero horrorizada, porque acababa de leer en él el nombre de Ricardo, su prometido.

Cerca de la antigua abadía, y no lejos de la casa de la joven, se vé el lugar donde fué ajusticiado: el viajero lo vé y piensa suspirando en la pobre María la loca.

R. SOUTHEY.

REVISTA DE MODAS.

ESPLICACION DE LOS FIGURINES.

Trage de baile. La primera falda es de gró blanco; cuerpo y túnica de gró de color de rosa, adornos de tul blanco y de color de rosa y de blondas. La falda de gró está cubierta con otra de tul con volantes de tul moteado. El ramillete del pecho es de rosas y brezo color de rosa y verde.

Trage de baile para una señorita de 16 á 18 años.— Vestido de gró blanco: el cuerpo cubierto de tul y guarnecido de ligeros pliegues de tul doble. De las tres faldas de tul blanco, la primera y tercera están cogidas con flores, la una á la derecha y la otra á la izquierda, mientras que la segunda forma una especie de bullon.

Capota de terciopelo con plumas, una roseta de lo mismo: blondas y flores de terciopelo en el interior del ala.

Sombrero de tela de capricho con racimos y hojas de terciopelo.
Chaqueta de tul de Aleçon guarnecida de encaje inglés.
Papalina de casa de quipure y adornos de terciopelo.

SOLUCION DEL GEROGLIFICO PUBLICADO EN EL NÚMERO 413.

Todo lo destruye el tiempo.

Impreso en las prensas mecánicas de vapor de LA ILUSTRACION y LAS NOVEDADES, calle del Barco, núm. 2.



Trage de baile.

MODAS DE PARIS.

Trage de baile.

Todo estaba silencioso en su derredor, escepto cuando una ráfaga de viento penetraba gimiendo en el viejo edificio; María, siempre firme, atravesó las ruinas cubiertas de musgo y llegó hasta lo último de la abadía donde crecía el aliso junto á la pared vieja.

La joven le agarró con alegría; alzóse para coger una rama, y ya estaba para arrancarla, cuando le pareció oír el sonido de una voz humana; se detuvo y se inclinó á escuchar atentamente, y entonces su corazón principió á latir de espanto.

El viento silbaba fuertemente, conmoviendo las sonoras hojas de la yedra... al cabo de un instante no volvió á oír nada... el viento cesó... pero despues el corazón se comprimió